

Embarazo adolescente, eduentretenimiento y semiótica

Caso Mocarí, en la ciudad de Montería, Córdoba

Julián David Vélez Carvajal
María Cecilia Pérez Berrocal
Érika Patricia Ruiz González



Julián David Vélez Carvajal

Doctor en Ciencias de la Educación, Magíster en Comunicación Educativa, Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, Docente titular del programa Comunicación Social-Periodismo y director del grupo de investigación en Comunicación, Derecho y Humanidades –COEDU- de la Universidad Pontificia Bolivariana de Montería, julian.velezc@upb.edu.co,
[Orcid.org/0000-0001-5452-7527](https://orcid.org/0000-0001-5452-7527)
https://scholar.google.es/citations?user=INAsA_gAAAAJ&hl=es

María Cecilia Pérez Berrocal

Magíster en Comunicación, Comunicadora Social-Periodista, Docente titular del programa Comunicación Social-Periodismo e integrante del grupo de investigación Cultura, Comunicación y Educación –COEDU- de la Universidad Pontificia Bolivariana de Montería, maria.perezb@upb.edu.co,
[Orcid.org/0000-0003-0310-3569](https://orcid.org/0000-0003-0310-3569)
<https://scholar.google.es/citations?user=t2bzvvEAAAAJ&hl=es>

Érika Patricia Ruiz González

Magíster en Evaluación psicológica y psicodiagnóstico, Psicóloga, Docente asociada del programa de Psicología e investigadora del grupo de investigación Calidad de Vida –CAVIDA- de la Universidad Pontificia Bolivariana de Montería, erika.ruizg@upb.edu.co
[Orcid.org/0000-0002-9880-1011](https://orcid.org/0000-0002-9880-1011)
<https://scholar.google.es/citations?user=H9carHAAAAAJ&hl=es>



Embarazo adolescente, eduentretenimiento y semiótica

Caso Mocarí, en la ciudad de Montería, Córdoba

Julián David Vélez Carvajal
María Cecilia Pérez Berrocal
Érika Patricia Ruiz González

362.1
V436

Vélez Carvajal, Julián David, autor
Embarazo adolescente, eduentretenimiento y semiótica : caso Mocarí, en la ciudad de Montería, Córdoba / Julián David Vélez Carvajal, María Cecilia Pérez Berrocal y Érika Patricia Ruiz González -- Medellín: UPB, 2021
107 p., 16,5 x 23,5 cm.
ISBN: 978-628-500-023-2

1. Educación sexual – 2. Embarazo – 3 Adolescentes – Montería (Colombia)
– I. Pérez Berrocal, María Cecilia, autor – II. Ruiz González, Erika Patricia, autor -- III. Título

CO-MdUPB / spa / RDA
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Julián David Vélez Carvajal
© María Cecilia Pérez Berrocal
© Érika Patricia Ruiz González
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Embarazo adolescente, eduentretenimiento y semiótica.

Caso Mocarí, en la ciudad de Montería, Córdoba

ISBN: 978-628-500-023-2 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-023-2>

Primera edición, 2022

Escuela de Ciencias Sociales

Grupo: Comunicación, Derecho y Humanidades. Proyecto: Características para el diseño de una estrategia de intervención en eduentretenimiento que permita prevenir posibles embarazos en adolescentes del sector de Mocarí en la ciudad de Montería-Córdoba.
Radicado: 192 -01/17-G015.

Seccional Montería

Arzobispo de Medellín y Gran Canciller UPB: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Rector Seccional Montería: Pbro. Juan Camilo Restrepo Tamayo

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decana de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanas, Seccional Montería:

Mg. Ilse Cecilia Villamil Benítez

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Gestora Editorial, Seccional Montería: Flora del Pilar Fernández Ortega

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Geovany Snehider Serna Velásquez

Corrección de Estilo: María Carmenza Hoyos

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2158-17-01-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Tabla de contenido

Introducción	6
Capítulo 1. Discusión teórica	12
Marco conceptual	12
Estado del arte	30
Capítulo 2. Diseño metodológico	44
Enfoque de la investigación	44
Fuentes de recolección de la información	44
Población	44
Muestra	44
Consideraciones éticas	45
Técnicas de recolección de la información	46
Diseño de instrumentos de recolección de la información	46
Técnica de análisis y síntesis de la información	47
Procedimiento analítico	48
Descripción de resultados	54
Esquemas categoriales de segundo nivel	66
Capítulo 3. Discusión de resultados	76
Matriz semiótica de las creencias	76
Embarazo adolescente y proyecto de vida: una relación altamente selectiva	79
Conclusiones	83
Estrategias y productos de eduentretenimiento	87
Bibliografía	102

Introducción

El libro que se presenta a continuación expone nuestra reflexión derivada de una investigación que permitió analizar una temática que hoy por hoy no solo convoca a profesionales del área, sino a la sociedad en general: el asunto de la prevención de posibles embarazos en adolescentes. Es preciso decir que antes de pensar en estrategias que den respuesta a la problemática en mención, es necesario adentrarnos en el mundo de los jóvenes, conocer sus creencias, actitudes, habilidades e intenciones. En tal sentido, el propósito de este texto es acercar al lector al conocimiento de las creencias de dicho grupo poblacional, sin que los juicios del investigador intervengan, pues tal cual se presentan, para, a partir de allí, apostarle al diseño de estrategias de eduentrenamiento en promoción y prevención de salud sexual y reproductiva.

Así pues, la presente investigación propone una alternativa que promueve en los adolescentes, hombres y mujeres, un cambio de comportamiento y de percepción sobre el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos, a través del diseño de una estrategia de eduentrenamiento (EE), que consiste en una herramienta audiovisual multimedia y que busca acompañar los procesos de educación sexual y reproductiva, con la que se espera que grupos de adolescentes y jóvenes puedan asumir sus derechos frente a la sexualidad responsable para prevenir embarazos.

Resulta importante estudiar el embarazo y la maternidad en la adolescencia como fenómenos que afectan la salud sexual y reproductiva y el bienestar de las mujeres jóvenes, sus familias y comunidades, así como al desarrollo del país, dados sus múltiples efectos en los campos de la salud física y psicosocial y en las esferas políticas, económicas y sociales. En esta línea de sentido, diversos estudios han concluido que las estrategias de EE son exitosas porque comprometen y motivan a los individuos a cambiar sus actitudes, intenciones y comportamientos en relación con el cuidado de su salud (Moyer- Gusé & Nabi, 2010; Chen & Han, 2014).

Las complejas y apremiantes situaciones que actualmente enfrentan los jóvenes, relacionadas con la ocurrencia de embarazos a temprana edad, evidencian que para la prevención de estos, debe pensarse en la utilización de una de las estrategias más innovadoras en el ámbito de la comunicación para el cambio social y la comunicación en salud, se trata del EE que, según el académico de medios holandés Martin Bouman, puede ser definido como "el proceso de diseñar e implementar una forma mediada de comunicación con el potencial de entretener y educar a las personas, en el objetivo de mejorar y facilitar las diferentes etapas del cambio pro-social (de comportamiento)" (citado en Bouman, 1999, p. 25). El EE, entonces, ha sido la base de intervenciones de apoyo a procesos de cambio en diversas áreas del desarrollo social en más de 100 países y de manera particular, en el ámbito de la salud.

Durante las dos últimas décadas, se ha visto cómo más de 200 intervenciones de promoción y comunicación de la salud han utilizado el EE como parte de sus esfuerzos orientados a promover prácticas preventivas y protectoras, mayor búsqueda y demanda de servicios en salud y promoción de políticas y movilización social comunitaria en temas tales como: salud sexual y reproductiva, VIH/SIDA, salud materno-infantil y prevención de embarazos en adolescentes, entre otros. De tal modo que puede afirmarse que dicha alternativa se ha convertido en una herramienta eficaz, efectiva y oportuna en las intervenciones encaminadas a las acciones de promoción y comunicación en salud.

Por otra parte, el tema de la salud sexual y reproductiva en adolescentes se ha hecho notable en los últimos años debido a las cifras reportadas de embarazos precoces en los contextos local y nacional. Los resultados de los estudios nacionales en demografía y salud en Colombia indican que las mujeres menores de 20 años venían aumentando su tasa de fecundidad hasta el año 2005, pero actualmente parece que empezó de nuevo a disminuir, pues en 1990 se estimó alrededor de 70 por mil, mientras que en 1995 subió a 89 por mil, en 2005 se estimó en 90 por mil y actualmente es de 84 por mil, según lo reportado por la Encuesta Nacional de Demografía y Salud -ENDS-. Así mismo, los estudios determinaron que los departamentos que presentan mayores porcentajes de adolescentes embarazadas en Colombia son: Bolívar, Sur-Sucre y Córdoba, con un 6%, según los datos reportados por Profamilia (2010). El último estudio nacional en demografía y salud arrojó que la tasa

de fecundidad en mujeres de 15 a 19 años en el 2015, fue del 17.5% (Profamilia, 2015). Es esta una realidad que no se puede desconocer y que, por el contrario, se debe analizar desde la investigación comunicativa y social, lo que permitiría el diseño de estrategias centradas en las características propias del grupo poblacional en cuestión.

En el departamento de Córdoba, y su capital Montería, se presenta de igual forma un incremento en las problemáticas que en los ámbitos de familia y sociedad se advierten en todo el país. La Secretaría de Salud Departamental de Córdoba reporta que en 2018 se notificaron 4.164 casos de embarazos en adolescentes con edades entre los 11 y 19 años, considerando que la cifra de los embarazos reportada no coincide con la realidad, ya que este dato corresponde únicamente a las niñas y adolescentes que asistieron al control prenatal en las IPS del departamento. Profamilia reportó altas tasas de embarazo en adolescentes entre los 15 y 17 años, particularmente en las zonas rurales y un preocupante abandono de los recién nacidos por parte de sus madres adolescentes, esto a causa de un desconocimiento y poca aplicación de métodos de planificación. El mayor número de casos se han presentado en los municipios de Sahagún, Puerto Libertador, Valencia, Tierralta y Planeta Rica.

Otro grave riesgo vinculado con esta problemática, es el porcentaje de embarazos en las zonas rurales, que no es reportado en ninguna institución, con lo cual no se visualiza en las estadísticas y, en consecuencia, queda un subregistro desconocido que seguramente es un alto porcentaje, que debería ser tenido en cuenta en el momento de pensar en la prevención.

Si se parte de estas cifras, se pretende que, más que llenar de conocimientos a las audiencias, sea esta una oportunidad para hacer un uso efectivo de la información que los adolescentes mismos nos aportan, y que ese conocimiento redunde en la oportunidad de decidir y apropiarse del rumbo de sus vidas, principalmente de sus derechos sexuales y reproductivos, es decir, la opción de ejercerlos de manera responsable, informada y libre de presiones. Al presentar información veraz, oportuna y ajustada al contexto local, los jóvenes podrán cuestionar mitos y creencias erróneas sobre su sexualidad y salud reproductiva, los cuales se han repetido de generación en generación y que, por cuenta del temor o la ignorancia, han cambiado las vidas y sueños de

muchos adolescentes. Lo que hemos expuesto nos lleva a plantear el siguiente interrogante: ¿cuáles son las creencias que sobre el embarazo adolescente tiene un grupo de jóvenes del sector de Mocarí en la ciudad de Montería, Córdoba?

Analizando el panorama que se presenta local y nacionalmente sobre la problemática descrita, esta investigación resulta pertinente por diversas razones: a) desde el punto de vista de la generación de nuevo conocimiento, pues establece una relación entre EE y la prevención de posibles embarazos en adolescentes, como estrategia educativa y comunicativa; b) con respecto a la innovación social y cultural, ya que se posiciona el EE como una estrategia de autoreconocimiento que permite evidenciar factores que hacen propensos los embarazos en adolescentes; y c) porque aporta al campo del conocimiento de la comunicación social en la medida en que articula la comunicación con la educación y la cultura para propiciar el cambio social.

En coherencia con estos argumentos, también se puede afirmar que con la implementación de una estrategia de EE para prevenir posibles embarazos en adolescentes en el sector de Mocarí de la ciudad de Montería, se estarían combinando el entretenimiento con la educación de manera integrada, en un producto diseñado para medios, con el fin de educar a las audiencias en la integración de formatos, contenidos y lenguajes específicos que contribuyan al empoderamiento de la población, que en este caso son los adolescentes, para enfrentar esta situación que se da en un alto porcentaje en su comunidad.

Uno de los temas que, desde la Comunicación Social, ha cobrado mayor importancia en los últimos años, es la comunicación para el cambio social. Esta propuesta proveniente de enfoques de carácter participativo y que implica la interacción comunicación-cultura, plantea la necesidad de facilitar un proceso interactivo y participativo, donde el “diálogo y el debate público” y la “acción colectiva” se articulen para propiciar procesos de cambio social.

La dimensión cultural representa un elemento central de la perspectiva de la comunicación para el cambio social. Este aspecto coincide con propuestas comunicativas regionales y nacionales que asumen la cultura y la comunicación como unidades inseparables. La perspectiva cultura-

lista en los procesos de comunicación para el cambio social, garantiza no solo el respeto por las prácticas culturales locales y regionales, sino también por la posibilidad de abrir espacios a procesos de refuerzo y cambio en normas e imaginarios sociales y culturales que demandan avances educativos, psicológicos y comunicativos a largo plazo.

Con base en lo anterior, se justifica entonces una investigación que trate esta temática desde un punto de vista holístico, no solo en la identificación de los factores que se muestran más proclives en cuanto a la promoción de los comportamientos que favorecen posibles embarazos en adolescentes, sino que también proponga una alternativa de solución viable y atractiva para los jóvenes, de tal manera que aprovechen las ventajas de los medios de comunicación masivos a los que la mayoría de la población tiene acceso.

Con respecto a los objetivos de la investigación, nos propusimos, desde una perspectiva semiótica, identificar las creencias que sobre el embarazo adolescente tiene un grupo de jóvenes del sector de Mocarí, en Montería-Córdoba, durante el año 2018; y como objetivos específicos se propusieron: a) Describir hábitos mentales relacionados con el embarazo en la adolescencia; b) Describir hábitos mentales sobre la relación con las redes de apoyo comunitarias e institucionales durante el embarazo en la adolescencia; y c) Definir criterios metodológicos, desde la semiótica, para una estrategia de intervención en eduentretenimiento.

Por su parte, la metodología se centró en un modelo de investigación cualitativo, inexcusable en relación con la recolección, validación y análisis de la información. Para ello se seleccionaron enfoques que promueven la comprensión de los fenómenos sociales a través de una orientación científica, pero que no pierde el carácter humanista, es decir, más allá de los resultados, porcentajes y datos numéricos, se puede contemplar la imagen total que ofrece el asunto o tema tratado.

Así mismo, en coherencia con los objetivos planteados para la estrategia de EE, se definieron unos tópicos para la validación de la información. Las selecciones de las categorías de estudio están sustentadas en los referentes teóricos y aspectos referenciales utilizados, las cuales se centran en indagar en la profundidad de la situación estudiada. Teniendo en

cuenta esos referentes teóricos y junto con la técnica de la entrevista abierta semiestructurada, se escogieron seis categorías.

Los resultados permitieron identificar diferentes aspectos que pueden estar impactando en las decisiones de los adolescentes, tales como la comunicación y la falta de comunicación con padres, hermanos, amigos, docentes y entidades prestadoras de servicios de salud. Otro elemento identificado está relacionado con el proyecto de vida, incluidos acuerdo y desacuerdo con el embarazo adolescente, formación académica, madurez psicológica y oportunidades de crecimiento personal. Además, el conocimiento, desconocimiento y uso de los servicios prestados por las instituciones de salud, así como la calidad de la información a la que tienen acceso sobre su salud sexual y reproductiva.

Por último, se evidenciaron categorías relacionadas con la actitud y las creencias sobre las relaciones sexuales durante esta etapa.

En este orden de ideas, a continuación, se presentan cuatro capítulos, en los que se describe de manera exhaustiva el desarrollo del presente estudio: 1) Una discusión teórica que fundamenta la investigación, 2) El diseño metodológico utilizado, 3) La descripción y el análisis de los hallazgos; y 4) La discusión de los resultados. ◦

Capítulo 1

Discusión teórica

Marco conceptual

Enfoques de la conducta y el edentretenimiento

El marco teórico de este libro se estructura a partir de la siguiente afirmación: el EE se ha fundamentado, principalmente, en los enfoques del comportamiento social, a partir de la conducta como categoría transversal. Dicho tópico se enmarca en unos enfoques epistemológicos y teóricos específicos, que conllevan implicaciones en cuanto al campo de acción del EE.

En tal sentido, es importante ubicar a la categoría conducta en un punto específico de la reflexión epistemológica en ciencias sociales y humanas, que tiene que ver con la relación que establecemos con la realidad, sobre todo si se tiene en cuenta que la realidad al constituirse en uno de los objetos centrales de la reflexión de dichas ciencias, ha sido abordada, según Bateson (1985) desde dos cuestionamientos: por un lado, la pregunta acerca de qué es la realidad (ontología), y por el otro, la manera en que la conocemos (epistemología). Esto implica que la concepción que tengamos de dicha categoría, determinará, en cierta medida, la manera en que la abordemos.

La afirmación de Bateson (1985) es resultado de la imposibilidad de consolidar un criterio unificado con respecto a qué es la realidad y cómo tendría que conocerse. Si para las ciencias físico-naturales ha sido difícil establecer una unidad de la ciencia en términos epistemológicos, teóricos y metodológicos, a consecuencia de la compartimentación de las investigaciones científicas y de los objetos de estudio (Hawking, 2016); para las ciencias humanas y los estudios sociales, dicha dificultad radica no solo en la segmentación de los objetos de indagación, sino fundamentalmente, en el carácter relativo de lo que se entiende por

realidad, gracias al papel activo de los seres humanos en la construcción de la misma (Ibáñez, 2000; Morín, 1994; Watzlawick, 1981; Bateson, 1985; y Luhmann, 1998).

No obstante, en su versión positivista, las ciencias humanas y los estudios sociales han procurado constituir una unidad epistemológica, teórica y metodológica, fundamentándose en dos argumentos, por un lado, en la idea de que la ciencia es el resultado de un proceso evolutivo en el que el “estadio positivo” constituye el nivel máximo de desarrollo gracias a la articulación de la experiencia observable como criterio cognoscitivo (Comte, 1973); y por otro lado, la idea de que el objeto de estudio de las ciencias sociales y humanas funge con características similares a las de las ciencias naturales, por lo que es pertinente interpolar el método de estas últimas en las ciencias de lo social (Durkheim, 1991; Garrido & Álvaro, 2007).

Este panorama, permite la consolidación en las ciencias sociales y humanas, de dos enfoques epistemológicos: el explicativo, que propende por el establecimiento de generalidades y regularidades en la realidad observada a partir del tratamiento estadístico de variables. Y el comprensivo, que aborda los casos particulares y trata de entender cómo el sujeto construye, interpreta e interactúa con la realidad (Dilthey, 1997; Orozco & González, 2015).

En el marco de lo descrito anteriormente, las prácticas humanas de carácter social y cultural, al constituirse en objeto de estudio de las ciencias sociales y humanas, han trasegado en la tensión entre lo comprensivo y lo explicativo. Las categorías comportamiento, conducta y acción, dan cuenta de los abordajes teóricos y metodológicos que se han desarrollado en dicha tensión. En este sentido, un abordaje etimológico de dichas categorías, ofrece pistas acerca de la discusión en mención.

En primera instancia, la categoría comportamiento hace referencia a la manera de conllevarse con los otros. Se compone de los prefijos “con” que quiere decir completamente o globalmente; “*portare*” que significa llevar, y del sufijo “*miento*” que quiere decir instrumento o medio (Gómez, 1985). Lo cual indica que el comportamiento se constituye en la capacidad que posee el ser humano para utilizar ciertos medios que le permitan actuar con respecto a los demás.

En segunda instancia, la categoría conducta hace referencia a una manera de comportarse y se compone del prefijo “*con*” que quiere decir junto o todo, y del sufijo “*ductus*” que significa educar, conducir o seducir (Gómez, 1985). Tal composición morfológica indica que la conducta es un modo de comportamiento que se encuentra determinado o conducido por algo.

Finalmente, la categoría acción se compone del prefijo “*actus*” que quiere decir llevado a cabo y del sufijo “*cion*” que significa acción y efecto (Gómez, 1985). En este caso, no se hace referencia explícita a lo colectivo, ni al hecho de que la acción sea determinada o conducida por algo, sino a la capacidad de ejecución que se puede poseer tanto individual, como colectivamente.

La composición etimológica referida, permite concluir que mientras para las categorías comportamiento y conducta es relevante el criterio de causación, en el caso de la categoría acción, la relevancia se le otorga al hecho mismo de la ejecución, independientemente de sus orígenes o resultados.

La cercanía o lejanía de estas categorías con respecto a un criterio específico de causación, da cuenta de un derrotero en cuanto al tratamiento epistemológico, teórico y metodológico que, a lo largo del tiempo, se le ha dado a las prácticas humanas tanto en el orden individual, como colectivo. De lo anterior dependerá si dichas maneras se entienden a partir de criterios deterministas, esencialistas, normativos, relativistas o emergentes; los mismos que dan cuenta de la tensión ya referida entre los enfoques explicativos y comprensivos de las ciencias humanas y los tratados sociales. Por ejemplo, la categoría conducta ha estado asociada, principalmente, al enfoque explicativo en campos como la psicología cognitiva, la psicología social y la sociología, de acuerdo con Garrido & Álvaro (2007).

El conductismo y el eduentretenimiento

El conductismo como corriente de pensamiento se articula al enfoque explicativo de las Ciencias Sociales y Humanas (Orozco & González, 2015). Al desarrollarse, fundamentalmente en el marco de la psicolo-

gía, este enfoque asume que la conducta observable se constituye en su principal objeto de estudio.

La articulación de los términos “conducta” y “observable” con el propósito de definir el objeto de estudio del conductismo, tiene implicaciones importantes en lo que se refiere a la concepción del comportamiento humano. Por ejemplo, en las primeras manifestaciones del conductismo se planteaba que, al reemplazar la consciencia por la conducta observable como objeto de estudio, se proyecta la investigación sobre la conducta como una ciencia aplicada que puede predecir y controlar el comportamiento de las personas (Garrido & Álvaro, 2007).

En este sentido, el rechazo de los procesos asociados a la consciencia como un posible objeto de estudio de la psicología, supone la negación de las dinámicas internas de la mente como aspectos que inciden en la configuración de la conducta. Por lo tanto, esta es entendida desde la causalidad unidireccional, posicionando a los factores externos a la persona como los únicos determinantes en la estructuración de la conducta, de tal manera que se pueda garantizar el cumplimiento, por parte de la psicología, de los propósitos de predicción y control del comportamiento humano (Garrido & Álvaro, 2007).

En lo que se refiere a la interacción grupal se aplica el mismo modelo conductual, asignándose a la conducta del otro, el papel de determinante externo de la conducta de una persona en particular (Allport, 1924; Zajonc, 1967). Por lo tanto, el comportamiento del otro como determinante externo de la conducta específica de un ser humano, no hace referencia a aspectos del contexto sociocultural, pues, por el contrario, al entender la interacción social como un proceso causal entre las diferentes conductas de las personas involucradas, relativiza la importancia de los aspectos asociados a dicho contexto.

En este escenario de negación de los aspectos socioculturales en la configuración del comportamiento humano, surgen propuestas teóricas que buscan tomar distancia de la supremacía de los criterios de causación y de la asepsia contextual propia del conductismo psicológico.

Desde la sociología, Max Weber (1958), propuso la categoría de “acción social” para desmarcarse del concepto de conducta, afirmando que las

prácticas humanas van más allá de una mera reacción ante los determinantes externos. Esto implica asumir que las personas interactúan en el marco de reciprocidades transversalizadas por la constitución de sentidos y significados. Por lo que, en tal línea de sentido, el propósito de la investigación, más allá de descubrir determinantes invariables y permanentes, consiste en comprender dichos sentidos y significados.

Por lo tanto, se evidencia un desmarcamiento de los enfoques positivistas que tenían como pretensión descubrir, de manera objetiva, los determinantes externos que intervienen en el comportamiento humano, con el propósito de enfocarse en la comprensión de las interpretaciones que las personas construyen en su interacción social (Orozco & González, 2015).

En tal sentido, las categorías comportamiento, conducta y acción social han estado articuladas a la discusión entre los enfoques explicativos y comprensivos de las Ciencias Sociales y Humanas. Por lo tanto, el dilema ha girado en torno a si las prácticas humanas son consecuencia de un determinante supraindividual, o si, por el contrario, son un proceso emergente a las relaciones de reciprocidad que se dan entre los seres humanos y su entorno. La composición morfológica de las categorías en mención, da pistas sobre la articulación de las mismas en uno u otro enfoque epistemológico.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver esta discusión con la configuración teórica de la categoría eduentretenimiento? Como se verá más adelante, este subcampo de la comunicación se interesa por comprender las prácticas humanas con el propósito de intervenirlas educativamente y, en consecuencia, su configuración teórica se articula, necesariamente, a la tensión entre lo explicativo y lo comprensivo con respecto al abordaje de las prácticas humanas.

Eduentretenimiento y aprendizaje social

Los enfoques de la conducta evidenciaron un importante dinamismo durante gran parte del siglo XX, y entre ratificaciones y revisiones de sus postulados, conservaron su vigencia para enfrentar las problemáticas asociadas al comportamiento humano. En la década de 1960, hace

carrera el neoconductismo, representado, entre otros, por el modelo de aprendizaje social de Bandura y Walters (Garrido & Álvaro, 2007).

Con el propósito de matizar el radicalismo del conductismo clásico, el modelo del aprendizaje social incorpora la relación entre actitudes, comunicación persuasiva e influencia social, con el propósito de establecer cómo las creencias, normas sociales, valores, opiniones y actitudes personales se definen a partir de la interacción con las demás personas (Garrido & Álvaro, 2007).

Desde esta perspectiva, la estructuración psicológica de las normas sociales, las creencias, los valores, las opiniones y las actitudes personales, se dan a partir del contacto que se establece con otras personas, lo cual permite la consolidación de marcos de referencia comunes que determinan la actitud de una persona en particular hacia una norma social u otra (Sherif, 1966).

Si bien esta versión revisada del conductismo reconoce aspectos del entorno social para la estructuración de la conducta, conserva de su antecesora la idea de la causación externa, por lo tanto, se asume que el comportamiento humano no puede estudiarse si no es en términos de la determinación de la conducta por factores externos. A este respecto, Festinger, Shacheter y Back (1950) plantean que la identificación de una persona con un grupo social a partir de la necesidad de validar sus pensamientos, hace surgir una presión hacia la uniformidad del comportamiento como condicionante externo.

Si bien se reconoce que la actitud puede fungir como una disposición para responder positiva o negativamente hacia algo (Garrido & Álvaro, 2007), es necesario precisar que la estructuración de dicha actitud no es consecuencia de una motivación interna (Ferrés, 2014), o de un proceso de atribución de sentido (Weber, 1958), sino de la influencia y presión que ejerce el grupo social del que se hace parte.

En este sentido, el aprendizaje social no consiste en un proceso mediado de carácter socio - histórico en el que se construye simbólicamente a través de la comunicación con el otro (Vygotski, 1985); sino que se trata de un proceso unidireccional que dimensiona a la presión grupal como la causante de las actitudes y las conductas personales.

Las teorías del aprendizaje social han tenido importantes implicaciones en la configuración del EE como categoría teórico-metodológica. Al focalizar la conducta de las personas frente a ciertas situaciones de la vida cotidiana relacionadas con la salud, el EE ha encontrado en este enfoque una apuesta teórico-metodológica que justifica su intencionalidad de modificar comportamientos.

Uno de los aspectos que mayor influjo ha ejercido, ha sido la comunicación persuasiva como estrategia para la modificación de las actitudes comportamentales a partir de la estimulación con “modelos”, que pueden operar como generadores de aprendizajes vicarios en las audiencias. Bandura (1977) plantea que el papel estratégico de los medios de comunicación de masas se debe a que estos proporcionan situaciones ideales de las cuales podemos aprender conductas y normas sociales; lo cual confirma, según él, la idea de que el aprendizaje humano ocurre, fundamentalmente, de manera vicaria.

Una concepción tal de la comunicación y del aprendizaje humano se acopla perfectamente a una perspectiva del eduentretenimiento que tiene como propósito la modificación de las conductas “no adecuadas” de las comunidades intervenidas. Por eso es que desde este subcampo de la comunicación, se incorporan los *mass media* como estrategia educativa.

Eduentretenimiento, teoría de la acción razonada y teoría de la acción planificada

La predicción de conductas y comportamientos de las personas con respecto a la salud, ha sido uno de los propósitos de la comunicación para la salud, dentro del cual el EE ha desempeñado un papel estratégico (Slater & Rouner, 2002). En este escenario, las teorías de la acción razonada y de la acción planificada han servido como fuente de inspiración teórica y metodológica.

Esta teoría del campo de la psicología social, surge en el marco de la crisis del conductismo, con el propósito de comprender las actitudes como determinantes en la estructuración del comportamiento humano (Garrido & Álvaro, 2007). El énfasis en las actitudes implica la incorporación de las motivaciones personales como variables incidentes en la adopción de una conducta específica (Fishbein & Ajzen, 1975).

Argumentando que la poca claridad teórica sobre la categoría actitud, implicaba un desfase en la capacidad predictiva de las teorías del comportamiento y la conducta, Fishbein y Ajzen (1975) se propusieron plantear las diferencias existentes entre dicha categoría y los conceptos de creencia e intención.

Para este propósito, identificaron tres subcategorías: afecto, cognición y predisposición; asignando la primera de ellas a la actitud, lo cual permitiría entenderla como la valoración positiva o negativa que una persona hace de un objeto o situación. Entretanto, la subcategoría cognición se articuló a la categoría creencias, para entenderla como un recurso informativo que le permite a la persona hacer asociaciones entre determinados atributos y ciertos objetos. Finalmente, se entiende la intención como la predisposición para ejecutar una conducta específica a partir de la relación entre el componente afectivo y cognitivo (Fishbein & Ajzen, 1975).

Por consiguiente, la relación entre creencia, actitud e intención permite describir y explicar la conducta humana frente una situación determinada, en la que se ponen en escena dos factores: la intención de incorporar, o no, determinada conducta y la apropiación de la norma social con la que se juzga la conducta en cuestión (Fishbein & Ajzen, 1975).

En este sentido, Fishbein y Ajzen (1975) refieren el papel preponderante de la intencionalidad de la persona para acometer una determinada conducta, dentro de lo cual se destaca que la intención como tal es determinada por la valoración positiva o negativa que se hace sobre la situación específica, y por la presión social ejercida al respecto. De aquí en adelante se infiere que existe una relación directamente proporcional entre la valoración positiva de una situación (intención), y la disposición a incorporar la presión social que respalda la conducta en cuestión (Fishbein & Ajzen, 1975).

Es importante hacer un énfasis en el hecho de que, aunque se incorpora el componente afectivo a través del posicionamiento de la actitud como una variable que permite predecir la conducta, la orientación positiva o negativa de dicho componente afectivo es consecuencia de la concordancia o discordancia, por parte de la persona, con respecto a lo establecido colectivamente.

Lo cual le da un perfil específico a la teoría de la acción razonada, si se tiene en cuenta que, al tener como propósito la predicción de la conducta en situaciones específicas, el papel del investigador con respecto a la construcción de conocimiento consiste en la estimación de las apreciaciones que hacen las personas objeto de estudio con respecto a las situaciones que se están indagando. Dicha valoración, por parte del investigador, se hace desde un enfoque cognitivo, en la presunción de que toma como criterios la concordancia o discordancia entre actitud, presión social e intencionalidad.

En este orden de ideas, resulta pertinente plantear los siguientes interrogantes: ¿qué pasa con la situación social abordada si se da una relación de concordancia entre actitud, presión social e intencionalidad?, ¿qué sucedería si la relación entre actitud, presión social e intencionalidad es discordante?, y ¿bajo qué parámetros se valora positiva o negativamente la norma social que opera como elemento detonante de la actitud de una persona frente a una conducta en particular? Parece ser que las posibles respuestas a las anteriores preguntas presentan como rasgo común el enfoque cognitivo y racional de la teoría en mención.

En este sentido, se infiere que la disposición de un ser humano frente a una determinada situación, depende de su capacidad de procesar, racionalizar y sopesar las rupturas y continuidades que se pueden establecer entre su actitud y la presión social en un contexto específico. Capacidades que son posibles en una persona con habilidades para el procesamiento de la información, a partir de un pensamiento racional.

Lo anterior, ubica al enfoque de la acción razonada como una teoría racionalista que entiende la conducta como un proceso intencionado y volitivo que lleva a la toma de decisiones a partir del procesamiento de la información disponible sobre las implicaciones que puede traer una determinada conducta (Garrido & Álvaro, 2007); lo cual implica dejar de lado otras formas de procesamiento cognitivo que no, necesariamente, operan a través de criterios racionales y volitivos.

Esta situación, prevista por Fishbein y Ajzen (1986), los llevó a introducir un nuevo componente en su teoría, de tal manera que se pudieran tener en cuenta estructuraciones de la conducta que no se

caracterizan por su perfil racional y volitivo. Por consiguiente, además de la actitud (intencionalidad) y de la presión social (creencia), se introduce en el modelo la percepción que tiene la persona sobre el grado de facilidad o dificultad para ejecutar la conducta en cuestión; se asume que hay una relación directamente proporcional entre la percepción de facilidad y la valoración positiva para el emprendimiento de una conducta en particular (Ajzen, 2002).

No obstante, el componente descrito, sigue fundamentándose en el procesamiento de información por parte de la persona con respecto a las posibilidades individuales de materialización, o no, de dicha conducta, con independencia de que tal valoración corresponda con los recursos efectivamente disponibles para la ejecución en mención. Así pues, se puede inferir que el enfoque de la teoría de la acción razonada sigue teniendo un fuerte componente cognitivo, racional y psicologista (Garrido & Álvaro, 2007).

En este sentido, aspectos relacionados con la dimensión socio-cultural solo se tienen en cuenta para determinar la actitud de una persona a partir de la valoración que esta hace sobre la presión social que se ejerce sobre ella para el emprendimiento de una conducta determinada. Dejando de lado la posibilidad de estudiar lo cultural en su dimensión simbólica, como un escenario para la generación de otros procesos cognoscitivos que van más allá del procesamiento racional de la información.

De modo que, si el EE en su condición de subcampo de la comunicación ha tenido una fuerte influencia de la teoría de la acción razonada y planificada, se puede inferir que en lo que respecta a la concepción que tienen las personas sobre determinados aspectos de la realidad, este subcampo de la comunicación da prelación a enfoques psicologistas, cognitivistas y racionales.

Sin duda alguna, lo que se ha planteado deja ver la pertinencia de los enfoques en mención; no obstante, se formulan interrogantes como: ¿son el pensamiento racional y la capacidad volitiva que se le asocia, la única manera de procesamiento cognoscitivo del entorno?, ¿cuáles son las continuidades y discontinuidades que se establecen entre el pensamiento racional y el carácter simbólico de la cultura?,

¿es posible la relación de continuidad entre razón y emoción?, ¿se puede configurar culturalmente la emoción?, y ¿es lo racional una forma de pensamiento específica, que es relativa a una época, culturas y sociedad determinadas?

Parece ser que los interrogantes anteriores permiten conjeturar que el pensar el eduentretenimiento desde el campo de conocimiento de la comunicación, además de tener en cuenta la razón, implica articular otros aspectos que no son abordados por los enfoques conductuales y por la teoría de la acción razonada y planificada.

Eduentretenimiento y teoría semiótica de la creencia

La discusión planteada en los apartados precedentes, lleva a concluir que un marco teórico fundamentado en las teorías de la conducta y del comportamiento, no es coherente con un enfoque de la comunicación de carácter simbólico, si se tiene en cuenta que esta gira en torno a los procesos de producción, circulación y apropiación de sentidos y significados, en un contexto sociocultural.

En tal sentido, es necesario recurrir a una perspectiva teórica que entienda las prácticas humanas como un proceso emergente de carácter simbólico y que guarde una relación de interdependencia entre aspectos externos y aspectos construidos socioculturalmente. Un enfoque teórico de estas características, no tendría como propósito la prescripción de las acciones humanas, sino la comprensión de las mismas desde la constitución de sus elementos.

La faneroscopia como propuesta teórico-metodológica, desarrollada por el filósofo norteamericano Charles Sanders Peirce, se constituye en una apuesta interesante para operacionalizar la perspectiva de la acción humana, descrita en el párrafo precedente. En su calidad de apuesta teórica y metodológica, la faneroscopia se entiende como la ciencia que observa los phanerones (perceptos) como son, tal cual se presentan ante nuestra observación sin que medie ningún tipo de interpretación (Peirce, 1903).

Ahora bien, para poder operacionalizar la intención de observar los phaneronas tal como se presentan ante nuestra mente, la propuesta de Peirce (1903) no suscribe una perspectiva referencial sobre el conocimiento, pues más bien entiende la representación de la realidad como un proceso emergente que se da a partir de la relación entre **Ego** (lo que una persona cree que es el phaneron en cuestión) y **No ego** (lo que dicho phaneron efectivamente es). Esto ubica a la teoría de Peirce en un enfoque reflexivo que comprende al abordaje de los phaneronas desde su propia constitución, no en la literalidad de la observación, sino en la capacidad de asombro que supone la concatenación de los horizontes del **Ego** y el **No ego**.

La relación entre **Ego** y **No ego**, como eje articulador de la representación, pone en relieve el papel de la experiencia con respecto a la construcción de conocimiento sobre la realidad. Lo cual indica que la manera en la que establecemos relaciones cognitivas con el entorno, no es consecuencia de criterios pre-existentes que permiten predecir cómo será dicha relación, pues, por el contrario, la construcción de conocimiento es el resultado de la experimentación, en la cual la percepción desempeña un papel importante (Peirce, 1903).

Dicha focalización en la experiencia se constituye en uno de los cimientos de lo que Peirce denomina pragmatismo, a partir del cual se plantea que no hay nada en el proceso de intelección que no estuviera previamente en la experiencia, la misma que se materializa a través de los sentidos (Peirce, 1903). Ahora bien, la relación entre experiencia y sentidos no quiere decir que, para el pragmatismo, lo experiencial se constituya en un procedimiento literal, por lo que la categoría de juicio perceptual cumple la función de desmarcarse de los enfoques referenciales de la experiencia (Peirce, 1905).

Al plantear la categoría juicio perceptual para dar cuenta del vínculo entre experiencia y sentidos, Peirce afirma que dicha relación se constituye en un proceso selectivo que filtra los elementos del entorno que entrarían a constituir la experiencia en mención; lo cual indica que la experiencia no es omniabarcante ya que, a la inversa, parcela la realidad según unos criterios de selección que le darían a la percepción un carácter interpretativo:

Toda la serie de fenómenos hipnóticos, de los muchos que caen dentro de la esfera de la observación cotidiana ordinaria, entrañan el hecho de que percibimos aquellos que estamos preparados para interpretar aunque sea mucho menos perceptible de lo que cualquier esfuerzo expreso nos permitiría percibir, mientras no logramos percibir aquello para cuya interpretación no estamos preparados, aunque exceda en intensidad a lo que percibiríamos con toda facilidad si nos importara su interpretación (Peirce, 1905).

En este sentido, si la percepción, y con ella la experiencia, es un proceso selectivo por cuanto es consecuencia de lo que estamos preparados para interpretar, los objetos que percibimos no necesariamente coinciden con lo que estos son, lo cual indica que la percepción consiste en una acomodación de dicho objeto a la intención que se hace manifiesta en el proceso interpretativo de la realidad (Peirce, 1905). Es bajo este panorama, que la relación entre *Ego* y *No Ego* cobra relevancia por cuanto si se abordan dichas categorías desde una perspectiva de la recursividad, el conocimiento que construimos sobre la realidad a partir de la experiencia, bien podría constituirse en una ratificación de lo que se cree, o bien en una transformación de dicha creencia.

En este sentido, el factor sorpresa desempeña un papel importante en la construcción de conocimiento, pues si hay apertura, la sorpresa que emerge cuando *No ego* irrumpe en el criterio altamente selectivo de *Ego*, puede constituirse en un pivote para la transformación de lo que se cree, lo cual da cuenta de las características que traería consigo un proceso de aprendizaje (Peirce, 1903).

Y es justamente en la confluencia de las categorías Ego, No ego y juicio perceptual, donde cobra relevancia la relación entre el pragmatismo y la faneroscopia propuesta por Peirce. Si el primero nos indica que el conocimiento que construimos a partir de la experiencia está mediado por unos juicios perceptuales altamente selectivos, la faneroscopia nos sugiere la importancia de reconocer dicho carácter selectivo con el propósito de desarrollar la capacidad de observar los phanerones tal cual estos se nos presentan ante la mente sin que medie ningún tipo de interpretación. Esto se constituye en una actitud de duda constante sobre el estado de opinión personal.

Dicha actitud de duda que consiste en la capacidad de reconocer que el carácter altamente selectivo de la experiencia, es consecuencia de la incorporación de las facultades de la faneroscopia que propone Peirce, a saber: a) observar el phaneron tal como este se presenta ante nuestra mente, b) hacerle un seguimiento en todas sus posibles manifestaciones; y c) la capacidad de hacer generalizaciones. Lo importante es que este abordaje reflexivo de la relación entre pragmatismo y faneroscopia permite entender que el conocimiento que construimos es consecuencia de la consolidación de creencias que se constituyen a partir de un ejercicio experiencial altamente selectivo.

El carácter selectivo de las experiencias que aportan a la consolidación de las creencias, es consecuencia de la incidencia de elementos que actúan como mediación en las relaciones cognoscitivas que establecemos con el entorno. Dichas mediaciones tienen que ver con aspectos socio-culturales e incluso psicológicos (Orozco, 2010), que hacen que ciertas relaciones cognoscitivas, sean relativas a un contexto socio-cultural específico. De ahí la imposibilidad de la validez universal de las creencias particulares, incluidas las que están basadas en el método científico.

Por eso es que para una perspectiva teórica como la desarrollada por Peirce, sea de suma importancia la posibilidad de contar con una actitud reflexiva con respecto al conocimiento que construimos sobre la realidad, de tal manera que seamos capaces de distinguir cuáles son los elementos relativos que inciden en la constitución de dichas creencias. En tal sentido, el autor en mención, distingue tres maneras de fijación de las creencias: a) el método de la tenacidad que consiste en la obstinación de defender, a como dé lugar, el propio punto de vista; b) el método de la autoridad supraindividual que delega la constitución de las creencias en autoridades, tales como la iglesia, el estado o el partido político; y c) el método de la faneroscopia que apuesta por la duda y relativización del actual estado de opinión (Peirce, 1877).

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, la categoría creencia tiene una constitución compleja que más allá de dimensionarla como un efecto de determinantes externos, la posiciona como un proceso emergente a la relación recursiva de diversos factores. A continuación, se hará referencia a los desarrollos teóricos que hace Peirce, sobre la categoría en mención.

Construcción de creencias

En el marco de la faneroscopia y el pragmatismo anteriormente descrito, Peirce realiza un importante desarrollo sobre la categoría de la creencia, en el que se destaca la comprensión de esta como la realización de un proceso cognoscitivo a partir de las relaciones que establecemos con el entorno, en el marco de la interacción entre *Ego* y *No ego*. Por lo tanto, la creencia vendría siendo un proceso emergente en el que median aspectos de diversa índole. En este sentido, conviene plantear las siguientes preguntas con respecto al objeto de estudio de esta investigación:

¿Cómo relacionar la categoría eduentreñimiento con la categoría embarazo adolescente?, ¿qué enlaces significativos se pueden establecer entre dichas categorías?, y ¿se puede sugerir alguna categoría que opere como bisagra entre eduentreñimiento y embarazo adolescente? Sin duda alguna existen diversas maneras de resolver los interrogantes anteriores; por ejemplo, desde muchas perspectivas se procede de manera normativa con el propósito de convertir dicha relación en una apuesta fundamentada desde el “*deber ser*”; tal como podría suceder con los enfoques descritos en apartados precedentes y que se fundamentan en las perspectivas de la conducta y el comportamiento.

No obstante, desde la perspectiva teórico-metodológica adoptada en esta investigación, es importante hacer apuestas teóricas que trasciendan las miradas normativas, para ubicarse en una posición desprevenida acerca de los objetos de estudio que se abordan. Así pues, implica reconocer dichos objetos tal cual se nos presentan ante nuestra mente, evitando anclarlos, de manera arbitraria, con los esquemas de referencia propios.

En el marco de la relación entre el EE y el embarazo adolescente puede suscribirse la categoría “construcción de creencias”, no solo como una bisagra de las dos anteriores, sino como una apuesta por des-normativizar dicha relación y ubicarla en el contexto de lo que construye un determinado grupo social al respecto, independientemente de la valoración que tengamos como investigadores.

Al pluralizar la categoría “creencia” y antecederla con el término “construcción”, nos ubicamos en un punto de vista específico acerca de la

relación cognoscitiva que instauran los seres humanos con el mundo circundante, a saber: la realidad como un proceso emergente a partir de la relación del hombre con el mundo externo, se constituye en una construcción social y cultural.

Pero, ¿qué tiene que ver esta discusión con la categoría “construcción de creencias”? y, consecuentemente, ¿cuál es la relación entre dicha categoría y las creencias que sobre el embarazo tienen jóvenes adolescentes del sector de Mocarí de la ciudad de Montería, Córdoba? Con respecto al primer interrogante se puede afirmar que asumimos que las creencias se construyen socialmente; y en relación con el segundo, entendemos que todo lo relacionado con el embarazo en los grupos poblacionales seleccionados, se constituye en una construcción de creencias hecha por estos.

La faneroscopia en su condición de esquema teórico desarrollado por el filósofo Charles Sanders Peirce (1903), se posiciona como un marco interpretativo interesante para analizar las creencias emanadas de las construcciones simbólicas, y subsecuentemente, enlazarlas con el EE. Para el autor en cuestión, existe una diferencia entre la faneroscopia y las ciencias normativas, en la medida en que estas últimas proceden a usar la teoría para hacer distinciones entre “lo bueno y lo malo”; mientras que la faneroscopia “contempla los fanerones tal como son, abre los ojos y los describe, no lo que ve en lo real, ni buscando dicotomías, sino describiendo el objeto como faneron para ver lo que se ve en todo faneron parecido” (Peirce, 1971).

Acercarse a las creencias en su condición de construcción simbólica desde la perspectiva de la faneroscopia, sugiere distinguirlas desde las profundidades de su constitución, pero no desde lo que los observadores piensan que dichas creencias deberían ser. Ahora bien, ¿qué andamiaje conceptual se plantea desde esta perspectiva para leer las creencias a partir de las características que les son propias?

El filósofo Peirce (1909) examina el concepto de *creencia* para tratar de comprender no solo la manera en que los seres humanos construimos conocimiento sobre el mundo que nos rodea, sino también sobre la tendencia que tenemos a estabilizarnos, y, por lo tanto, a fijar unas

formas de pensamiento que se constituyen en la matriz interpretativa a través de la cual juzgamos todo lo que puede ser cognoscible.

Dicha apuesta teórica enfatiza en la conexidad entre el par de oposición creencia/duda, pues es en las porosidades que se establecen entre estos dos conceptos, donde se materializa la tensión entre aferrarse a una creencia particular o dudar de esta. Y tal relación se configura a partir del encuentro de dos perspectivas: por un lado, lo que desde nuestras creencias pensamos sobre algo (*Ego*); y por el otro, lo que ese algo efectivamente es (*No ego*). Aferrarnos a lo que creemos implicaría una tendencia hacia la estabilización del pensamiento, mientras que dudar de nuestras opiniones nos ubicaría en la perspectiva de plantearnos nuevos interrogantes que conducirían a la búsqueda de otras respuestas que, posteriormente, serían estabilizadas a través de su fijación como otro tipo de creencias.

Así pues, desde esta perspectiva teórica, la “construcción de creencias” se enmarca en la relación recursiva entre creencia, estabilización del pensamiento, incorporación de la duda y búsqueda de otras respuestas, las que luego se estabilizan y se constituyen en nuevas creencias. Independientemente de que la tendencia sea a anclarse en la creencia o a entrar en un estado de duda constante, lo cierto es que nuestra relación con el mundo circundante la entablamos a partir de esta relación recursiva, lo cual implica la constitución de unos hábitos mentales que nos llevan a proyectar deseos y actuar de unas maneras determinadas. Esto permite inferir que la manera en que pensamos, tiene efectos sensibles sobre el mundo en el que actuamos.

Retomamos el interrogante planteado en párrafos precedentes, ¿cuál es la relación entre esta discusión teórica y las creencias que sobre el embarazo tienen los adolescentes seleccionados para esta investigación? Desde esta perspectiva se podría afirmar que la problemática del embarazo adolescente en estas poblaciones, se constituye a partir de una serie de creencias que posibilitan la fijación de hábitos mentales, y que, por tanto, los llevan a actuar de una manera determinada en la relación que establecen con el medio ambiente.

Lo anterior indica que es posible que se den relaciones de complementariedad o de tensión entre lo que la población abordada (los adolescentes), piensa acerca del embarazo, y las otras concepciones

que existen al respecto (instituciones de salud, comunidades científicas y educativas). Ahora bien, lo importante para esta investigación no es determinar qué tipo de creencia es la más adecuada con respecto al embarazo adolescente, sino tratar de analizar y de comprender los elementos que constituyen dichas creencias.

Es preciso decir ahora, que una perspectiva teórica como la suscrita, permite avanzar en el propósito central de este proyecto de investigación, el cual es comprender la complejidad de las creencias sobre el embarazo adolescente por parte del grupo poblacional seleccionado, a partir del abordaje de las realidades existentes y que se ven reflejadas en las creencias, hábitos mentales, deseos y acciones.

Finalmente, hay que agregar que acercarse a las relaciones que determinado grupo poblacional establece con el embarazo adolescente, desde el punto de vista de las creencias, permitiría distinguir conexiones importantes con la categoría de EE, en la medida en que dicha relación se entendería como un proceso emergente de los ingenios simbólicos de diversa índole que utilizamos los seres humanos para construir realidades sobre el mundo. Y dichos ingenios de carácter simbólico se constituyen en el pretexto para reducir complejidades y así garantizar mayores opciones para la transformación social y cultural.

En síntesis, se considera que incorporar la faneroscopia, el pragmatismo y la subsecuente teoría de la creencia desarrolladas por el filósofo norteamericano Charles Sanders Peirce, nos permite realizar una transición de enfoques teóricos basados en la conducta, y por consiguiente, en los determinismos causa-efecto, a unas perspectivas teóricas que comprenden la dimensión cognoscitiva asociada a la construcción de creencias, como un proceso de relaciones recursivas entre elementos simbólicos y del entorno. Así pues, además de desnormativizar el enfoque de las creencias, este enfoque es coherente con los objetos de estudio del campo de conocimiento de la comunicación social y el periodismo.

En el siguiente apartado, se hará referencia al estado de la cuestión de las dos principales categorías implicadas en esta investigación: el EE y el embarazo.

Estado del arte

Eduentretenimiento

Desde hace varios años, la relación entre educación y entretenimiento (Eduentretenimiento E.E.), ha sido fuente de inspiración para el diseño y la ejecución de estrategias educativas que impliquen transformaciones en las dinámicas sociales relacionadas con el área de la salud (Slater y Rouner, 2002). En este sentido, la investigación se ha centrado en comprender cómo el E.E. puede incidir en la modificación de comportamientos de los grupos poblacionales intervenidos.

Dicha actividad investigativa ha generado multiplicidad de perspectivas teóricas y metodológicas que han demarcado diferentes rutas de investigación y de acción en cuanto al E.E. se refieren. Tales derroteros son en algunas ocasiones irreconciliables, y en otras, se presentan importantes rasgos comunes que posibilitan la estructuración de una ruta teórica y metodológica para la investigación y la intervención educativa en esta área de la comunicación.

Narrativas mediáticas y cambio de comportamientos

Un primera ruta teórico-metodológica entiende al E.E. desde la relación entre comunicación, educación y entretenimiento, a partir de la articulación de narrativas mediáticas propias de la cultura masiva, con el propósito de generar cambios de comportamiento social a través del incremento de los niveles de conocimiento, las actitudes favorables y la transformación de normas sociales y culturales (Martine Bouman, 1999; Vega, 2009; Tufte, 2004; Singhal y Rogers, 2002; Tao Fu, William A, Bobcock, 2017; Moyer-Guse, 2008; Mcguire, 2001; Singhal, Cody, Rogers y Sabido, 2004; Thompson, Robinson, Cusella y Shellabarger, 2000).

Esta perspectiva, asociada a las teorías administrativas de la comunicación, se fundamenta en los enfoques conductuales del comportamiento humano, lo cual explica la focalización de los medios masivos de comunicación como estrategia para la transformación de las conductas.

En este sentido, se da prelación a un modelo comunicacional unidireccional y causalista, centrado en los efectos.

Eduentretenimiento y persuasión narrativa

Esta perspectiva tiene un desarrollo importante en el mundo anglosajón. Si bien tiene en común con las anteriores la intención de modificar los comportamientos sociales a partir de la relación entre comunicación, educación y cultura, involucra el abordaje de los procesos cognitivos a partir de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1993). Por eso, el énfasis se hace en la capacidad persuasiva de las narrativas a partir de la relación vicaria que establecen las audiencias, con los personajes principales de los formatos audiovisuales (Green y Brock, 2000; Slater y Rouner, 2002; Moyer-Gusé; 2008; Moyer-Gusé y Nabi, 2010).

Esta perspectiva, al igual que la anterior, incorpora un modelo unidireccional de la comunicación propio de los patrones funcionalistas y estructuralistas (Wolf, 1987). No obstante, articula un aspecto adicional a partir de la incorporación de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), lo cual les da cierta relevancia a los procesos cognitivos de las audiencias, pero desde un enfoque conductual.

Las dos rutas anteriormente descritas, se caracterizan por focalizar dos categorías del proceso de comunicación: a) la mediación, entendida como un proceso ejercido desde los medios de comunicación; y b) la persuasión que, dadas sus características, se centra en el papel desempeñado por los emisores, en este caso, los medios de comunicación. Lo anterior, establece una diferenciación con las dos rutas subsiguientes, las cuales hacen énfasis en las audiencias y sus contextos cotidianos. Es importante aclarar que las rutas centradas en las audiencias, también incorporan la categoría de mediación, pero con un desplazamiento teórico que implica el reconocimiento de las matrices socioculturales de estas como elementos importantes que inciden en dichas mediaciones (Barbero, 1987; Orozco, 1997).

Eduentretenimiento y emancipación social

Esta ruta teórico - metodológica conserva la relación entre comunicación, educación y entretenimiento, pero a diferencia de la an-

terior, incorpora los procesos de emancipación social como uno de los propósitos centrales del E.E. Por lo tanto, toma como uno de sus fundamentos, las teorías de la dependencia y de la comunicación para el cambio social, lo cual implica que, en términos prácticos, se focalice la definición de agendas de cambio socio - cultural a partir de los intereses y la participación de los grupos poblacionales intervenidos (Tufte, 2009; Singhal y Rogers, 2004).

Este enfoque reconoce la importancia estratégica de las audiencias y las comunidades en la transformación de sus realidades socioculturales. Sin embargo, al centrarse en la dimensión política e ideológica, pierde posibilidades interpretativas que permitan incorporar aspectos de la vida cotidiana como elementos dinamizadores de dichas transformaciones.

Eduentretenimiento y mediaciones

En este caso, también permanece la relación entre comunicación, educación y entretenimiento, pero se entiende que las mediaciones no sólo se ejercen desde los medios masivos de comunicación, por lo que se da centralidad a los procesos interpretativos llevados a cabo por las audiencias. En este devenir, la teoría de las mediaciones se toma como un aspecto transversal, ya que esta hace énfasis en la comprensión de los procesos de construcción de sentido por parte del público receptor. En este orden de ideas, la relación entre medios de comunicación, cultura y vida cotidiana, se constituye en uno de los ejes centrales de las reflexiones teóricas. Metodológicamente, se hace uso de ella en enfoques cualitativos, específicamente, en la etnografía de las audiencias, pues se requiere una implicación profunda en la vida cotidiana de las poblaciones abordadas (Barbero, 1993; Tufte, 2007).

Esta perspectiva es cercana al enfoque de nuestra investigación, pues además de darle relevancia a los aspectos socio-culturales propios de la vida cotidiana, reconoce la importancia de los paradigmas cualitativos para comprender la configuración de sentidos y significados por parte de los individuos y de sus comunidades. No obstante, tal configuración no articula una teoría semiótica que permita estudiar los aspectos cognoscitivos relacionados con la construcción de creencias individuales y colectivas.

Síntesis de relaciones

Tal y como se puede evidenciar en la discusión anteriormente planteada, se perfilan dos grandes corrientes teórico - metodológicas en cuanto al EE se refiere: por un lado, una ruta que se centra en los emisores y los medios masivos de comunicación; y por el otro, aquella que se centra en las audiencias y las mediaciones ejercidas por estas. No obstante, las últimas discusiones con respecto al EE, más allá de ubicar a estas dos corrientes en las antípodas, han procurado entenderlas desde la complementariedad. En consecuencia, se plantea que la ruta centrada en las audiencias y sus mediaciones, adquiere importancia al aportar elementos cualitativos para comprender la transformación de comportamientos por parte de las poblaciones intervenidas (Tufte, 2007).

Pero, en el marco de la articulación del EE con elementos cualitativos, cabe preguntarse: ¿qué sucede con la categoría de “comportamiento”? ¿Resulta coherente con la intencionalidad de articular la discusión cualitativa y etnográfica al campo del EE? La revisión bibliográfica realizada al respecto nos ha permitido concluir que, si bien las teorías del comportamiento social que han influenciado al EE han sido prolíficas para su desarrollo, es importante pensar en una perspectiva teórica más centralizada en los contextos de producción simbólica de las poblaciones abordadas, lo cual sería más coherente con la perspectiva cualitativa planteada en apartados precedentes (Tufte, 2007). En este orden de ideas, la teoría de la creencia de Peirce, se constituye en una perspectiva interesante para este propósito, en la medida en que además de constituirse en un enfoque semiótico y comunicativo, permite identificar los aspectos socio-culturales que configuran una creencia colectiva con respecto a un objeto específico, en este caso, el embarazo adolescente.

En este sentido, la perspectiva teórica desarrollada por Peirce, nos permite realizar un desplazamiento de la categoría comportamiento a la categoría creencia, lo que al ser cruzado con el campo del EE, posibilita la visualización de estrategias teóricas y metodológicas que fortalezcan la intencionalidad educativa del EE, desde un componente semiótico, comunicativo y cualitativo.

Embarazo

La fecundidad es un fenómeno de grandes implicaciones en los ámbitos personal y social, más aún cuando ocurre a edades tempranas como la adolescencia. Desde el punto de vista individual, las consecuencias del embarazo durante esta etapa son amplias, tanto para el niño como para la madre. Dichas derivaciones están relacionadas con los riesgos de salud, la deserción escolar, la pérdida de oportunidades en cuanto a ingresos futuros, el rechazo familiar y social, las dificultades emocionales, físicas y financieras (Flórez y Soto, 2005). En general, un alto nivel de fecundidad en la adolescencia, estará asociado al truncamiento de la trayectoria educativa y a las limitaciones en el entorno laboral de la madre.

Aunque el tema de la reproducción en adolescentes ha evidenciado un significativo control en los últimos años, no deja de ser preocupante. El más reciente estudio nacional en demografía y salud arroja que la tasa de fecundidad en mujeres de 15 a 19 años en el 2015, fue del 17.5%. El mayor descenso de la fecundidad se da en los grupos de adolescentes más favorecidos socialmente, con nivel superior de educación, en la zona urbana y en las regiones más desarrolladas, mientras que el mayor porcentaje de las madres adolescentes o embarazadas, tienen un menor nivel educativo y se encuentran en zonas rurales. En lo relacionado a las características geográficas, se evidenció un mayor porcentaje en la región atlántica (Estudio Nacional de Densidad y Salud - ENDS, 2015).

En el departamento de Córdoba, y su capital Montería, se ha incrementado la ocurrencia de embarazos en adolescentes. Desde la Secretaría de Salud Departamental se reportaron 4.164 casos de embarazos no deseados en adolescentes en 2018. Aunque las estadísticas revelan una disminución considerable en relación con el año 2015 (6.762 casos), para las autoridades de salud, dicha cifra demuestra que aún persiste el desconocimiento en algunas políticas de educación sexual.

El mayor número de casos de embarazos adolescentes se han presentado en los municipios de Sahagún, Puerto Libertador, Valencia, Tierralta y Planeta Rica. Sus edades oscilan entre 11 y 19 años; pero se considera que la cifra de los casos reportados no coincide con la realidad,

ya que este dato corresponde únicamente a las niñas y adolescentes que asistieron al control prenatal en las instituciones promotoras de salud del departamento.

Según la Secretaría de Salud de Montería, los embarazos en adolescentes durante el 2018, registran una pequeña disminución en comparación con el 2017. Esta reducción se ha mantenido en los últimos tres años, pasando de 21,6% embarazos en adolescentes por cada 100 en 2016, a 20,5% en 2017; y a 19.1% en 2018, según informe de la Secretaria de salud y Seguridad social (2018).

Con base en lo anterior, esta investigación centra su contexto de operación, describe y plantea la situación del embarazo adolescente en la ciudad de Montería, junto con los factores y fenómenos que han incidido en esta problemática durante los últimos años, desde las siguientes temáticas:

- Embarazo, creencias, hábitos, prácticas culturales,
- Embarazo en población adolescente, y
- Estrategias de intervención educativa y comunicativa.

Para lo anterior, se muestran los diferentes enfoques con los cuales se ha estudiado este fenómeno, desde distintos investigadores y sus contextos, partiendo del ámbito internacional hasta el local.

Grupo 1: Embarazo, creencias y prácticas culturales

A este grupo se vinculan investigaciones que analizan el embarazo desde perspectivas sociológicas y antropológicas. Algunos de sus autores se caracterizan por entenderlo como una construcción social y cultural que, pese a la diversidad de puntos de vista, tiene como rasgo común la generación de prácticas específicas en torno a esta situación. En el ámbito internacional se han realizado distintas investigaciones que abordan la temática. En el caso mexicano, desde el estudio de los hábitos y prácticas alimenticias en adolescentes embarazadas y sus conceptos culturales, así como también sus soportes simbólicos durante este proceso. Estas indagaciones han revelado que la confusión conceptual y cultural, lleva a las adolescentes a la ingesta de alimentos que las pueden poner en riesgo nutricional. Asimismo, las actitudes y

creencias estas frente a los alimentos, sufren transformaciones constantes de acuerdo con diversos factores, tales como la accesibilidad, disponibilidad, intercambios informativos e, incluso, el prestigio social de los alimentos (Herrera, et al. 2008; Magallanes, Limón y Ayús, 2005).

Por otra parte, en Ecuador, autores como Lora y Narváez (2010) afirman que, a pesar de los avances de la tecnología, y de la educación que el Ministerio de Salud Pública ofrece a las comunidades sobre diferentes temas, aún existen diversas creencias y costumbres ancestrales sobre el embarazo, el parto y el puerperio. Los autores argumentan que dichas convicciones influyen en las prácticas realizadas por las adolescentes, y determinan algunas diferencias entre las concepciones de las mujeres jóvenes y las mayores.

Es importante mencionar que el papel del hombre no ha quedado de lado en las investigaciones realizadas en torno al tema del embarazo adolescente, tampoco la importancia de las convicciones en las prácticas de autocuidado. En Chile, Cabré y Venegas (2013) describieron las creencias sobre las prácticas de autocuidado durante el segundo y tercer trimestre de embarazo, en hombres y mujeres pertenecientes a la comuna de Paillaco en Valdivia. Los autores establecieron que en lo que respecta a las creencias biológicas se destacaron los hábitos alimenticios, los cuales son similares en hombres y mujeres. En cuanto a las relaciones sexuales hubo diferencias en la práctica del coito durante la gestación. En relación con las creencias psicológicas, el apoyo brindado por el padre o el progenitor fue observado de manera positiva para ambos sexos, ya que estimula el desarrollo y vínculo con el hijo o la hija.

Por otro lado, se han realizado investigaciones en poblaciones nativas, con el fin de conocer las creencias y costumbres relacionadas con el embarazo, el parto y el puerperio. En Perú, Medina y Mayca (2006) llevaron a cabo un estudio etnográfico con las comunidades Awajun y Wampis, en el que se evidenció el reconocimiento de algunas señales de peligro como el sangrado vaginal y la pérdida de líquido amniótico. En este trabajo se hizo manifiesto que los cuidados durante el embarazo se relacionan con las actividades diarias y una adecuada alimentación. Asimismo, tal como se evidenció en investigaciones realizadas en otros países de Latinoamérica, las concepciones y percepciones del embarazo, el parto y el puerperio en comunidades nativas,

regulan el comportamiento de sus pobladores, repercutiendo esto en su salud materna e infantil.

En Colombia, el tema ha sido estudiado en distintas regiones, en el interés por dar respuesta a las inquietudes que rodean la temática. Rendón (2012) abordó el significado de las prácticas culturales de cuidado que realizan las gestantes en el control prenatal, con ellas mismas y con sus hijos por nacer, a partir de sus creencias, experiencias y prácticas. Este trabajo estuvo basado en la teoría de la diversidad y universalidad del cuidado cultural. El autor pudo establecer que, en el caso de las gestantes abordadas, el significado de sus prácticas de cuidado cultural está enmarcado en cuatro temas principales a saber: cuidarse de manera diferente, protección de su hijo por nacer, espiritualidad como apoyo y preocupación por su cuidado. Por su parte, Patiño (2014) afirma en su trabajo que estas creencias son construidas por las adolescentes a partir de la información que reciben del hospital o la farmacia, ya que conciben el embarazo como un aspecto que debe incorporarse a su vida, pero no dimensionan las consecuencias y las transformaciones que este origina en su proyecto de vida.

Grupo 2: Embarazo en población adolescente

A este colectivo se vinculan las investigaciones que se encargan de las actitudes y prácticas de los adolescentes frente a la salud sexual y reproductiva. Diferentes pesquisas se han ido tejiendo en torno a entender la educación sexual como un aspecto importante para generar cultura de prevención en adolescentes en relación con este aspecto.

En este sentido, Soriano Ayala, Soriano Ferrer y González (2014), argumentan que la forma de vivir la sexualidad de los adolescentes españoles e inmigrantes está relacionada con el género y el grupo étnico-cultural al que pertenecen, y proponen que la educación sexual se debe centrar en una formación integral para la salud, teniendo en cuenta aspectos no solo biológicos y de prevención, sino también que potencien la educación de emociones, sentimientos, actitudes y conductas responsables. Del mismo modo, Castañeda y Moreno (2010) lograron concluir en una investigación realizada en adolescentes mexicanos, acerca de los conocimientos en autocuidado y educación sexual, que esta última debe ser impartida en un contexto de promoción de la salud, teniendo

en cuenta la realidad social en la cual vive el adolescente, sus características evolutivas y otros comportamientos de riesgo, involucrando a familiares e instituciones educativas.

Otro aspecto relevante que ha tomado fuerza en las investigaciones, está relacionado con los conocimientos, actitudes y prácticas con respecto al uso de los métodos anticonceptivos por parte de los adolescentes, y su incidencia en el aumento de embarazos. Particularmente en Nicaragua, Planck (2013), argumenta que la falta de poner en práctica el uso de métodos anticonceptivos y la confusión que presentan los jóvenes frente al uso adecuado de estos, los expone al aumento de embarazos durante la adolescencia y arriesga su salud sexual y calidad de vida.

Esta temática también ha sido abordada en Sur América. Pantelides (2004) estudió las actitudes, percepciones y conocimientos relacionados con los métodos anticonceptivos. La autora argumenta que el problema de los embarazos no deseados en adolescentes urbanos, no tiene que ver con el conocimiento de los medios para evitarlos, sino con un uso inadecuado de estos.

En esta misma línea, Baeza, Póo, Vásquez, Muñoz y Vallejos (2007) realizaron una investigación con el fin de entender los factores que se relacionan con los embarazos no deseados en pacientes nuligestas, pertenecientes a algunas escuelas de Temuco en Chile. Los autores encontraron que, desde una dimensión individual, aparecen factores como el no uso de métodos anticonceptivos, irresponsabilidad masculina, falta de conocimientos en sexualidad y baja autoestima. En vínculo con la dimensión familiar, se destacaron aspectos relacionados con la negligencia paterna. Como factores protectores del embarazo no deseado, los investigadores señalaron que las adolescentes perciben que un proyecto de vida, una familia cuidadora y unos límites claros, podrían resultar un elemento importante en la prevención del embarazo adolescente.

En Colombia, no se desconoce la problemática de los embarazos no deseados en adolescentes, la cual ha sido abordada desde distintos autores que buscan respuestas para fortalecer futuras propuestas de intervención en el área. De acuerdo con esto, Alvarado, Martínez, Baquero, Valencia y Ruiz (2007) estudiaron en una población escolar en Cundinamarca, los temas de la anticoncepción y el embarazo, con

la finalidad de analizar las medidas de intervención para promover una sexualidad libre y responsable, y la disminución de la ocurrencia del embarazo no deseado en adolescentes. Los resultados de esta investigación evidenciaron que la mayoría de las adolescentes sabe cómo usar correctamente los métodos anticonceptivos que conocen. Sin embargo, en el 11% de la población encuestada que estuvo embarazada, más de la mitad de sus embarazos terminaron en aborto y por esta razón, dejaron los estudios. De lo anterior, los investigadores concluyeron que el embarazo en adolescentes es una situación que se puede prevenir con adecuadas redes de apoyo familiares y sociales.

Por otro lado, Grajales y Cardona (2012), reportan como resultado de un estudio realizado en Medellín acerca de las actitudes de los adolescentes frente a la salud sexual y reproductiva, que estas deben tenerse en cuenta para la definición de estrategias educativas en salud que propendan por el mejoramiento de las mismas. Lo anterior, nos lleva a reflexionar sobre la importancia de involucrar las creencias, opiniones, actitudes y conocimientos de los jóvenes al momento de diseñar estrategias de intervención que incidan en la prevención de embarazos adolescentes no deseados.

Grupo 3: Procesos de intervención educativa y comunicativa

A este grupo se vinculan investigaciones que utilizan estrategias educativas y de Eduentretenimiento. En los últimos años, se han realizado variadas pesquisas que dan relevancia a las estrategias del EE para la educación, en diferentes campos relacionados con la convivencia, las relaciones sociales y la salud sexual y reproductiva.

En relación con el área de la salud, Tufte (2004) ha realizado numerosos aportes al cumplimiento del propósito educativo del EE en este campo. Este autor asevera que las nuevas estrategias están siendo desarrolladas para mejorar la educación, el desarrollo y el cambio social, con base en la participación competente y activa de las comunidades. Dichas estrategias son integradas a la educación, no solo como transmisión de la información, sino que involucran a las personas en el cambio de la sociedad. En este sentido, evalúa las potencialidades y las limitaciones de la práctica del EE en medios, analizando cómo ha sido utilizado en el combate del

VIH/SIDA, por ejemplo, y estableciendo que la estrategia basada en el EE se está insertando en un nuevo terreno que se mueve más allá del mercadeo, y que tiene incidencia en el empoderamiento, lo cual se encuentra en sintonía con el mundo globalizado y mediático que vivimos.

En Estados Unidos, Shen & Han (2014) realizaron una ardua búsqueda bibliográfica en la que identificaron 22 estudios publicados sobre el impacto del EE en la comunicación de la salud. Los análisis realizados por estos investigadores indican que los efectos del EE medidos desde el conocimiento, las actitudes, las intenciones y los comportamientos, son pequeños pero significativos, sobre todo en cuanto a la persuasión.

En este mismo contexto relacionado con la comunicación para la salud, en México, también se han llevado a cabo estudios con la finalidad de advertir la prevención de ITS/VIH/SIDA y los embarazos no planeados. Torres, Walker, Gutiérrez y Bertozzi, (2006) implementaron una intervención dirigida a 11.117 adolescentes de 40 escuelas, incluyendo anticoncepción de emergencia, y diseñaron una evaluación prospectiva aleatorizada controlada para medir la efectividad de la misma. Los resultados arrojaron que la baja proporción del uso del condón, aunado al hecho de que se reportan problemas para su uso efectivo, refuerza la idea de proponer un método anticonceptivo de respaldo a este, como la anticoncepción de emergencia, razonablemente conocida y con disposición para su uso.

La población universitaria también es tenida en cuenta como objeto de estudio en el contexto de la salud sexual y reproductiva. En la Habana, Cuba, Rodríguez, Sanabria, Contreras y Perdomo (2013) realizaron el diseño de una propuesta estratégica educativa extracurricular, dirigida a mejorar la salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes en instituciones universitarias cubanas. Esta propuesta fue motivada por la identificación de deficiencias en la educación sexual; la baja percepción del riesgo de un embarazo o de contraer alguna infección de transmisión sexual; las prácticas de cambio frecuente de parejas, tanto en el sexo masculino, como el femenino; el comienzo temprano de las relaciones sexuales; y el escaso uso del condón; todo esto unido a una poca comunicación entre padres e hijos. Estos investigadores concluyen que la implementación de la estrategia ha brindado buenos resultados en la población participante, asimismo, consideran que los

jóvenes, una vez egresados pueden realizar actividades de promoción, prevención y educación para la salud en la población donde trabajen.

Es preciso mencionar que parte del gran impacto que ha tenido el EE, es que ha trasladado su estudio a diferentes áreas, además de la salud. Por ejemplo, en China, Tao Fu y Babcock (2017) analizaron como estrategia un Talk show, que tenía como objetivo divulgar mensajes sobre las relaciones familiares, la educación de los niños y los estilos de vida en el marco de la fuerte censura en China, su sistema político y las transformaciones sociales. Los investigadores encontraron tres estrategias utilizadas en el show: provisión de modelos sociales, construcción de relaciones sociales y promoción de la eficacia social e individual. A partir de estos hallazgos, afirmaron que el uso del EE podría ayudar a promover el avance social en una forma más aceptable, sin el autoritarismo característico de China.

En el contexto colombiano, se hace evidente la implementación de estrategias de intervención educativas y comunicativas, en diversos estudios realizados en varias ciudades del país. Prieto (2016) diseñó una estrategia de comunicación para la prevención del embarazo subsecuente dirigida a la población adolescente del sector Brisas de Mayo de Siloé, en Cali. La estrategia de comunicación generada a partir de esta investigación tuvo como objetivo el fortalecimiento de las habilidades para la construcción de proyectos de vida de las jóvenes del sector, y tuvo en cuenta algunos aspectos del embarazo desde las historias de vida de las participantes. Además, el autor resaltó la participación y el empoderamiento de las madres en el proceso de elaboración e implementación de la estrategia.

Las estrategias educativas basadas en la comunicación, han resultado eficaces en la búsqueda de movilización para el cambio social, por los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos de adolescentes y jóvenes. Así, lo ratifica Beltrán (2012) en un estudio realizado con el fin de evaluar la fase piloto de una estrategia de EE en el municipio de San Juan Nepomuceno, en Bolívar. De este modo se pudo evidenciar la integración del modelo, lo que permitió el fortalecimiento de dinámicas locales, favoreciendo el diálogo y la cualificación sobre derechos sexuales y reproductivos.

En esta misma línea de sentido, en la ciudad de Medellín, Méndez y Rojas (2012) presentaron sus resultados, luego de la implementación de metodologías participativas que se orientaban a la búsqueda del cambio social alrededor del problema del embarazo adolescente. Como parte de sus hallazgos, los autores resaltaron la transformación de prácticas dependientes hacia prácticas más autónomas; asimismo, hicieron énfasis sobre la conformación de redes intergeneracionales, vinculando jóvenes y adultos, con el fin de facilitar los procesos comunicativos entre ellos, posibilitando la construcción del desarrollo local y una mayor participación juvenil.

Otro aporte significativo del EE al área conformada por la sexualidad, el género y los derechos, lo realizaron Vega y Mendivil (2007), quienes diseñaron la estrategia *Joven habla joven*, en la ciudad de Barranquilla. Esta consistió en la producción participativa de un dramatizado radial y una estrategia de comunicación entre pares a través de conversatorios, sobre los temas señalados anteriormente. Aunque el trabajo puso en evidencia algunos cambios en los discursos, los autores recomendaron seguir realizando este tipo de intervenciones, con el fin de obtener resultados más significativos en este proceso.

En el contexto local, se han realizado algunas aproximaciones a la prevención de embarazos en adolescentes a través del EE. Pérez (2012) llevó a cabo un estudio basado en la creación de un magazín juvenil radial, con la intención de prevenir posibles embarazos en adolescentes en Montería, Córdoba. Su trabajo consistió en el abordaje de asuntos educativos relacionados con la búsqueda de información proveniente de fuentes confiables y la concientización de una llevar una vida sexual segura.

Tal y como se puede evidenciar a partir de los apartados precedentes, las investigaciones sobre el embarazo giran en torno a los siguientes tópicos: a) el embarazo como una práctica cultural; b) las implicaciones del embarazo en la población adolescente; c) el embarazo desde las estrategias de intervención educativa y comunicativa. Lo cual indica que dicha categoría ha sido abordada desde dimensiones tanto biológicas, como culturales y educativas.

Todas las investigaciones coinciden en el hecho de que, si no hay educación y un manejo adecuado de la información relacionada con el emba-

razo, este puede constituirse en un problema no sólo de salud individual, sino también colectiva. A este asunto habría que agregarle las implicaciones socio-económicas y socio-culturales relacionadas con la deserción escolar, la frustración de los proyectos de vida, la segregación del ámbito laboral y el deterioro de las relaciones familiares y comunitarias.

Todo lo anterior nos lleva a la necesidad de diseñar e implementar estrategias educativas y comunicativas para la mitigación de dichas dificultades asociadas al embarazo; dentro de las cuales el EE ha desempeñado un papel importante, dada su capacidad para llegar a diversos públicos. En este sentido, un rasgo común a todas las investigaciones tiene que ver con la intencionalidad de modificar comportamientos en las poblaciones que se ven involucradas en el conflicto del embarazo adolescente.

Esta investigación, se ubica en la perspectiva de comprender la dinámica del embarazo con el propósito de aportar estrategias educativas y comunicativas, pero con un aspecto adicional que no ha sido abordado de manera explícita en las investigaciones referidas anteriormente, el mismo que consiste en dimensionar el embarazo desde una perspectiva simbólica, lo cual tiene dos implicaciones: por un lado, el desmarcamiento de los enfoques conductuales; y por el otro, la necesidad de una teoría semiótica que explique las creencias como un proceso cognoscitivo que establecemos en nuestras relaciones con el entorno y en el que median aspectos como la psique, la cultura y el pensamiento.

Capítulo 2

Diseño metodológico

Enfoque de la investigación

Al tener como propósito la comprensión de los contextos de producción simbólica de la población abordada, esta investigación se inscribe en el enfoque cualitativo. La intención es comprender la complejidad que implica la construcción de significados en torno al embarazo por parte de la población adolescente objeto de estudio (Orozco, 2012).

Fuentes de recolección de la información

Las fuentes de recolección de la información son primarias y se constituyeron por adolescentes del Colegio Camilo Torres del sector de Mocarí, en Montería- Córdoba, con edades comprendidas entre los 10 y los 18 años.

Población

La población a la que se dirige esta investigación son los adolescentes de la Institución Educativa Camilo Torres del sector de Mocarí, de la ciudad de Montería en el departamento de Córdoba, durante el 2018.

Muestra

La muestra se concibió como un proceso emergente; en este sentido, se hizo una estimación inicial del número de instrumentos requeridos, que luego fue ratificada en la aplicación de los mismos. El criterio para establecer la relación entre número de instrumentos estimados y los que se aplicaron, se denomina saturación de la muestra, lo cual

implica que la redundancia se constituyó en el indicador que permitió establecer cuándo finalizar la aplicación del instrumento, lo cual se hizo en la entrevista 25.

Teniendo en cuenta criterios de homogeneidad socio-demográfica, socio-económica y socio-cultural, se definió la muestra de la siguiente manera:

- a. Los jóvenes fueron seleccionados aleatoriamente entre los que cumplían con los siguientes requisitos: pertenecientes a estratos socio-económicos 2 y 3, y que, además, fueran estudiantes de la institución educativa Camilo Torres. Adicionalmente, debían tener consentimiento informado firmado por padres o acudientes, puesto que los participantes en su mayoría eran menores de edad.
- b. Se aplicaron 12 entrevistas, porque se tenía el propósito de dividir a la población en tres subgrupos:
 - Dos hombres y dos mujeres entre los 10 y los 13 años (adolescencia temprana).
 - Dos hombres y dos mujeres entre los 14 y los 16 años (adolescencia media).
 - Dos hombres y dos mujeres entre los 17 y los 18 años (adolescencia tardía).
- c. El nivel de redundancia se empezó a identificar en la entrevista N° 8.
- d. Se decidió continuar con el propósito de corroborar dicho nivel de redundancia, hasta llegar a la entrevista N° 12.

Consideraciones éticas

Se tuvieron en cuenta los principios de la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que presenta normas para la investigación en salud; la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial de 2008, la cual promueve la dignidad de las personas que participan en investigaciones en salud y la protección de su bienestar. Además, el proyecto fue avalado por el Comité de Ética de la Universidad Pontificia Bolivariana y la institución participante.

Técnicas de recolección de la información

Se hizo uso de la entrevista abierta semiestructurada, pues esta permite acercarse a los puntos de vista de los adolescentes acerca del embarazo en esta etapa del ciclo vital humano.

Diseño de instrumentos de recolección de la información

Para este propósito, se tuvieron en cuenta las siguientes categorías que surgen a partir del cruce entre las conceptualizaciones sobre el embarazo en la adolescencia y la teoría de la creencia de Charles Sanders Peirce.

Tabla 1. Operacionalización de categorías

Categoría N.º 1: Relaciones de pareja:	Creencias sobre cómo son y cómo deberían ser las relaciones de pareja.
Categoría N.º 2: Relaciones y normas de género:	Creencias sobre cómo son y cómo deberían ser las relaciones desde el punto de vista del género.
Categoría N.º 3: Embarazo en la adolescencia:	Creencias sobre el embarazo en la adolescencia.
Categoría N.º 4: Embarazo en otros ciclos vitales:	Creencias sobre el embarazo en ciclos vitales posteriores a la adolescencia.
Categoría N.º 5: Instituciones educativas y de salud:	Creencias sobre el apoyo de instituciones educativas y de salud con respecto a la sexualidad.
Categoría N.º 6: Comunidad y sexualidad:	Creencias sobre los puntos de vista comunitarios sobre la sexualidad.

Fuente: elaboración propia.

Técnica de análisis y síntesis de la información

En este proyecto de investigación se entiende que el análisis y la síntesis de la información es un procedimiento que se realiza con el propósito de distinguir estructuras latentes en la información recolectada. Según Geertz (1992), trabajar con cualquier tipo de lenguaje requiere la agudeza para conectar la información con el contexto, y de esta manera, llevar a cabo lo que él denomina una descripción densa.

Por lo tanto, el proceso realizado en esta investigación, no se limita a un abordaje bis a bis; por el contrario, implica un ejercicio analítico que permita, posteriormente, establecer relaciones para allegarse a una perspectiva densa y profunda del asunto investigado. En este orden de ideas, se pueden vislumbrar dos fases en esta investigación: por un lado, la analítica que supone un abordaje distributivo del *phaneron*, de tal manera que se pueda descomponer en todas sus características; y por el otro, un abordaje sintético que permita construir relaciones emergentes y proyectar generalizaciones.

Lo anterior, permite inferir que para este caso, análisis y síntesis son dos procesos que se complementan. A este respecto, la construcción de relaciones propia de los procesos sintéticos, se constituye en el momento culmen del ejercicio investigativo; a lo cual solo se puede llegar, si se ha pasado por una analítica del *phaneron*. La perspectiva *phaneroscópica* planteada por el filósofo norteamericano Charles Sanders Peirce (1903), nos ubica en esta dimensión, al plantear los tres aspectos que caracterizarían al investigador:

- a. Leer el *phaneron*, tal cual como este se nos presenta, sin que medie ningún tipo de prejuicio o interpretación.
- b. Realizarle al *phaneron* un seguimiento riguroso de tal manera que se puedan distinguir todas sus manifestaciones.
- c. Identificar relaciones para realizar generalizaciones.

De esta manera se procederá a describir cada una de las fases de análisis y síntesis, con sus respectivos componentes.

Procedimiento analítico

Como se mencionó en apartados preliminares, el procedimiento analítico implica una descripción rigurosa del phaneron abordado. El primer requerimiento para llevar a cabo la analítica, se fundamentó en el diseño e implementación del instrumento de recolección de la información a partir de la operacionalización de las categorías conceptuales del proyecto. El proceso de transcripción de las respuestas dadas por los adolescentes, se hace con el propósito de consolidar un corpus textual, sobre el cual se pueda realizar dicho proceso analítico. Haciendo uso de los dispositivos informáticos disponibles, la transcripción se realizó en formato Word.

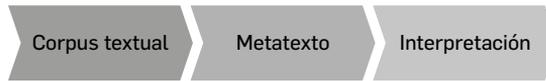
Análisis de contenido

Sobre las transcripciones se aplicó el procedimiento del análisis de contenido (AC). Se seleccionó esta técnica porque en concordancia con la perspectiva trazada por Peirce, este procedimiento permite cumplir con dos de los principios del investigador, a saber: a) acercarse al phaneron tal cual este se nos presenta; y b) realizarle un seguimiento riguroso para describirlo en todas sus manifestaciones. De lo anterior, se puede inferir que el análisis de contenido, nos permite cumplir con la fase analítica del proceso.

A partir de los procesos de codificación y categorización, el AC permite la construcción de un metatexto que opera como base para realizar las posteriores interpretaciones. Esto garantiza que, en términos metafóricos, el investigador permita que sea el corpus textual el que “hable”, y, de esta manera, se evita la posibilidad de proyectar el punto de vista propio sobre el phaneron estudiado.

Operativamente, dicho metatexto se constituye a partir de los esquemas elaborados en los procesos de categorización de la información, lo cual permite que entre las respuestas de los entrevistados y la interpretación del investigador haya un punto intermedio, que además de otorgar rigurosidad, posibilite que la relación información-interpretación, no sea bis a bis (ver esquema N° 2).

Esquema 2. Proceso del análisis de contenido



A continuación, se hará referencia a la aplicación de dicho procedimiento en el caso específico de este proyecto de investigación:

Paso N°1: Identificación de las unidades mínimas de significación

Al trabajar con lenguaje verbal transcrito, desde la lógica del AC, se hizo necesario identificar unidades mínimas de significación relacionadas con la pregunta de investigación y con los objetos del proyecto en mención. Por unidad mínima de significación se entienden todas aquellas palabras o frases del corpus textual que tengan relación con el proyecto. En este caso, se tomaron las transcripciones y sobre ellas se señalaron las palabras o frases pertinentes (ver imagen N^a 1).

Imagen 1. Identificación de unidades mínimas de significación en corpus textuales

2.1. ¿Qué opinas sobre los roles asignados a los hombres en el hogar? ¿Por qué?

Respuesta 1: pues que **está bien**, cómo **padre y madre ambos deben hacer lo mismo**. ¿Qué opinas sobre los roles asignados a la mujer en el hogar? ¿Por qué? R/: que **es bien**, con las mujeres **tenemos más confianza y a ellas les podemos contar más**.

Respuesta 2: ESTÁ CONFUNDIDO CON LOS ROLES DE GÉNERO, SUS RESPUESTAS NO SON CLARAS NI COHERENTES.

Respuesta 3: NS/NR.

Respuesta 4: si uno estando a esta edad de adolescente sería muy difícil porque no le quedaría tiempo de estudiar y trabajar. ¿Qué opinas sobre los roles asignados a la mujer en el hogar? ¿Por qué? R/: le **queda pesado porque tiene que estar pendiente del hogar**, de los hijos, de la comida, etc.

Respuesta 5: que.. no sé. **Deben tener un trabajo estable para mantener a la familia** ¿Qué opinas sobre los roles asignados a la mujer en el hogar? ¿Por qué? R/: no tengo idea

Respuesta 6: pues cuidar a la pareja. Opino pues que se lleven bien y que **siempre tiene que estar, cuidar las cosas** ¿Qué opinas sobre los roles asignados a

Tal y como se puede apreciar en la imagen, en cada una de las transcripciones se seleccionaron las palabras o frases, haciendo uso de los recursos que ofrece el procesador de texto de Word. Es importante aclarar que este ejercicio demanda rigurosidad, en el entendido de que es necesario cotejar, constantemente, el corpus textual de cada una de las entrevistas con la pregunta de investigación y los objetivos. Además de la sistematicidad que implica este procedimiento, también iniciamos el proceso de reducción de complejidad consistente en la saturación paulatina del dato.

Paso N° 2: Aislamiento de las unidades mínimas de significación

Después de haber llevado a cabo el procedimiento anterior en todas las transcripciones, fue necesario aislar cada una de las unidades seleccionadas, esto con el propósito de facilitar y hacer más sistemático el análisis. Con este procedimiento, se dio inicio a la elaboración del metatexto. (Ver imagen 2).

Imagen 2. Aislamiento de unidades mínimas de significación

Norma social pe
PREGUNTA 1.1:
 ¿A qué edad esté
RESULTADO 1.1
 mayores de edad

Palabras / frases
- 16
- cuando uno está muy chiquito
- no conoce de la vida
- 22
- es una edad adecuada
- 18
- sabe lo que quiere para el futuro
- 21

Este procedimiento se realizó con cada una de las preguntas aplicadas a los entrevistados. El propósito de esta actividad consistió en estructurar un primer documento analítico que permitiera avanzar en la construcción del dato.

Paso N°3: Agrupación de primer nivel

Después de haber aislado las unidades mínimas de significación, fue necesario proceder a realizar un primer proceso de agrupación, de tal manera que se pudiera avanzar en la saturación del dato. Dado que en el caso de este proyecto de investigación el dato se encuentra constituido por el lenguaje verbal, se hizo uso de las categorías asociadas a los niveles del lenguaje, desarrolladas por Roman Jakobson; a saber: nivel gramatical, nivel semántico y nivel pragmático o contextual.

El uso de los niveles del lenguaje desarrollados por el autor en mención, se debe al hecho de garantizar rigurosidad en el proceso de agrupación; y así evitar que los relacionamientos establecidos sean consecuencia de los esquemas observacionales del investigador y no de la información abordada.

En este sentido, el primer nivel de agrupación se relaciona con lo gramatical, por lo que se procedió a agrupar las palabras que tuvieran la misma estructura morfológica y fonético-fonológica (ver imagen N°3).

Imagen 3. Agrupación gramatical

Agrupación N° 1 (Gramatical)	
-	16 [2]
-	cuando uno está muy chiquito
-	no conoce de la vida
-	22
-	es una edad adecuada
-	18 [4]

Paso N° 4: Agrupación de segundo nivel (ver anexo N°5)

El nivel gramatical no garantiza una agrupación exhaustiva de las unidades mínimas de significación, por cuanto se presenta un número importante de palabras que no tienen la misma estructura morfológica y fonético-fonológica. En este sentido, quedan por fuera de la primera agrupación un buen número de palabras que no se pueden considerar como residuos en cuanto aún son susceptibles de ser agrupadas. Lo anterior implica realizar una segunda agrupación desde el punto de vista semántico.

En este nivel, el criterio de agrupación no se delimita a partir de lo gramatical y lo fonético-fonológico, sino desde la similitud de significado que puedan presentar los términos. Es de aclarar que en este nivel se entiende el significado como una convención colectiva de carácter más o menos general; lo cual implica que los significados suscritos en este punto, son generales a toda la sociedad hispano-parlante, por lo que no se incluyen significaciones específicas del contexto en el que se realizó la investigación (ver imagen N°4: Agrupación semántica).

Imagen 4. Agrupación semántica

Agrupación N° 2 (Semántica)
- 16 (2)
- <u>cuando uno está muy chiquito + no conoce de la vida + no están preparados = inmadurez</u>
- 22
- <u>es una edad adecuada + sabe lo que quiere para el futuro + está</u>

Al permitir la agrupación de términos que tienen una estructura morfológica y fonético-fonológica diferente, en el nivel semántico se hace necesario nominar cada una de las agrupaciones construidas; hecho que permite configurar la primera manifestación de categorías

emergentes. No obstante, en el proceso de análisis se identificó que hacía falta avanzar más en la saturación del dato, por lo que se llevó a cabo, otro nivel de agrupación.

Paso N° 5: Agrupación contextual

La decisión de avanzar en este nivel de agrupación se tomó después de haber identificado que quedaron por fuera una serie de términos que, si bien no presentaban una similitud con los demás en cuanto a lo gramatical y lo semántico, desde el contexto concreto en el que se realizó la investigación, se pueden asociar con las anteriores agrupaciones. Este es el nivel pragmático según la propuesta de Jakobson (ver imagen N°5: Agrupación contextual).

Imagen 5. Agrupación contextual

Agrupación N° 3 (Contextual)
- 16 (2)
- inmadurez
- 22
- <u>Capacidad mental para sostener una relación + madurez = estabilidad racional</u>
- 18 (4)
- 21
- 16 o 17
- 20

Desde la lógica propuesta por Jakobson, este se constituye en el último nivel de agrupación realizado. No obstante, después de haber procedido en este sentido, se encontró que las agrupaciones emergentes se podían relacionar entre ellas, por lo que se localizaron varios niveles de agrupación contextual.

De acuerdo con la lógica que se ha venido desarrollando, fue necesario nominar las últimas agrupaciones, con el propósito de identificar las categorías emergentes de carácter preliminar. Dichas categorías se consideraron preliminares, por cuanto en el proceso de análisis sub-

secuente, se construyeron otras emergentes más globales, que serán referidas en la descripción de resultados.

Descripción de resultados

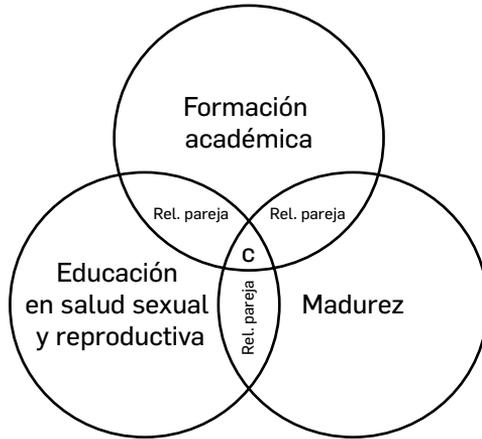
Después de haber elaborado categorías emergentes a partir de los corpus textuales correspondientes a cada una de las preguntas, se procedió a agruparlas teniendo como criterios los aspectos a partir de los cuales se estructuró el instrumento de recolección de la información, a saber: 1) Relaciones de pareja: creencias sobre cómo son y cómo deberían ser; 2) Relaciones y normas de género: creencias sobre cómo son y cómo deberían ser estas desde el punto de vista del género; 3) Embarazo en la adolescencia: creencias sobre este; 4) Embarazo en otros ciclos vitales: creencias sobre este en momentos posteriores a la adolescencia; 5) Instituciones educativas y de salud: creencias sobre el apoyo de estas instituciones con respecto a la sexualidad; y 6) Comunidad y sexualidad: creencias sobre los puntos de vista comunitarios sobre la sexualidad.

En este sentido, se tomaron las categorías emergentes dentro de cada aspecto y se procedió a identificar posibles relaciones entre ellas, teniendo como criterio de selección algunos rasgos comunes. Para este efecto, se elaboraron esquemas categoriales preliminares que fueron representados a través de diagramas de Venn; por cuanto, en el marco de la teoría de conjuntos, esta forma de representar distingue relaciones por intersección, inclusión y disyunción. Es preciso advertir que esta acción es coherente con el enfoque relacional que se suscribe para el proceso de construcción del dato en nuestra investigación.

Categoría 1. Relaciones de pareja: creencias sobre cómo son y cómo deberían ser las relaciones de pareja

Diagrama 1.1

Diagrama de Venn por intersección



El anterior Diagrama de Venn, se construye a partir de una relación de intersección entre las categorías emergentes madurez, educación en salud sexual y reproductiva, y formación académica. El punto de intersección entre dichas categorías se encuentra establecido por el término relaciones de pareja; lo que permite establecer que las matrices que configuran la creencia sobre este aspecto incorporan un criterio sociocultural que permite determinar bajo qué circunstancias se puede establecer una relación de pareja.

En este sentido, desde las matrices socioculturales de la población abordada, se perfila un deber ser que, de ser materializado, permitiría la legitimación de una relación de pareja. En este caso, la formación académica, la educación en salud sexual y reproductiva, y la madurez psíquica, se constituyen en los criterios de transición que habilitarían a una persona para entablar una relación romántica.

Por lo tanto, el posicionamiento de estos tres aspectos como criterios de transición, implica una asociación de las relaciones románticas con el proyecto de vida de una persona. Si dichas relaciones se establecen en concordancia con los criterios en mención, es probable que se consolide el proyecto de vida de las personas implicadas; por el contrario, si tales criterios de transición no se materializan, se podría presentar un truncamiento de los proyectos de vida.

Diagrama 1.2

Diagrama de Venn por disyunción

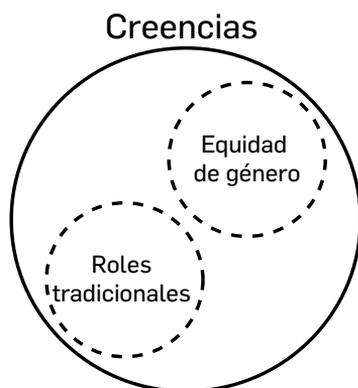


No obstante, en esta categoría emerge por disyunción el par de oposición complementario con respecto al anterior diagrama: inmadurez para sostener relaciones románticas, lo cual indica que las creencias con respecto a las relaciones de pareja circulan en la tensión estar preparado - no estar preparado para este propósito.

Categoría 2: Relaciones y normas de género: creencias sobre cómo son y cómo deberían ser las relaciones desde el punto de vista del género

Diagrama 2.1

Diagrama de Venn por inclusión



La representación de esta categoría se hace a través de un Diagrama de Venn por inclusión, por cuanto se identificó que las creencias frente a las relaciones desde el punto de vista de género, se ubican en la tensión entre los roles asignados tradicionalmente tanto a los hombres como a las mujeres y a la equidad de género. Se evidenció paridad con respecto al respaldo de los roles tradicionales de padres encargados de proveer y madres al cuidado del hogar y de los hijos, y con relación a la equidad de género, argumentando que las mujeres tienen las mismas, o más capacidades que los hombres y pueden realizar idénticas tareas.

Lo anterior permite inferir que se vislumbra una conexión importante entre la concepción de género y el proyecto de vida. Pues tanto en el caso de la validación de los roles tradicionales, como en la perspectiva de género, las relaciones de pareja se perfilan como un escenario de consolidación de expectativas frente a la planeación del futuro. El hecho de que la madurez psíquica, la formación académica y el manejo de información relacionada con la salud sexual y reproductiva, se constituyan en criterios de transición para validar relaciones de

pareja, posiciona al establecimiento de relaciones románticas no como un fin, sino como un medio para alcanzar la calidad de vida; lo cual requiere que dicho proceso sea planificado y aprobado por las redes de apoyo tanto social como comunitario.

Diagrama 2.2

Diagrama de Venn por disyunción

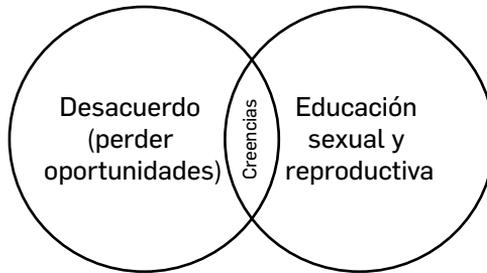


El diagrama anterior se representó por disyunción, ya que la categoría no sabe / no responde no se puede asociar con lo establecido en el diagrama N°2.1. Es importante tener en cuenta este tópico por cuanto podría representar un asunto educativo a intervenir desde la relación entre la perspectiva de género, las relaciones románticas y el proyecto de vida, pues el desconocimiento de estos aspectos podría suponer la naturalización del embarazo y las relaciones románticas en adolescentes, hecho que iría en sentido contrario del control que social y comunitariamente se ejerce al respecto.

Categoría 3: Embarazo en la adolescencia: creencias sobre el embarazo en la adolescencia

Diagrama 3.1

Diagrama de Venn por intersección



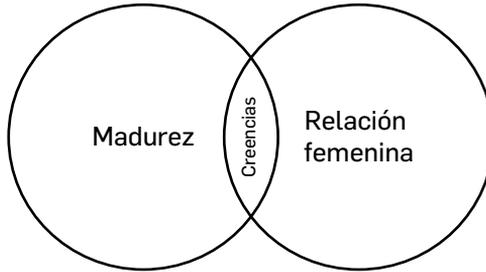
La representación de esta categoría se hace a través de un Diagrama de Venn por intersección. En este caso la creencia construida por los entrevistados asocia el embarazo adolescente con la pérdida de oportunidades para la consolidación del proyecto de vida; dichas coyunturas se relacionan con terminar una carrera profesional o acceder a un empleo formal. En este orden de ideas, se plantea la educación en salud sexual y reproductiva como una manera de prevenir el embarazo adolescente, y, por tanto, como una estrategia de fortalecimiento del proyecto de vida.

Lo anterior permite inferir que al igual que las relaciones románticas, el embarazo se acepta social y comunitariamente, solo en la medida en que se cumpla con los criterios de transición referidos en el esquema 1.1, lo que ratifica el desacuerdo de los entrevistados frente al estado de gravidez en adolescentes; posición que se proyecta a padres, hermanos, amigos y docentes.

Categoría 4: Embarazo en otros ciclos vitales: creencias sobre el embarazo en ciclos vitales posteriores a la adolescencia

Diagrama 4.1

Diagrama de Venn por intersección



Esta categoría se representa a través de un Diagrama de Venn por intersección. En este sentido, las creencias sobre el embarazo en ciclos vitales posteriores a la adolescencia se estructuran a partir de los criterios de madurez y realización femenina. En el primer caso, se hace referencia no sólo a aspectos psíquicos, sino también, económicos y profesionales; mientras que, en el segundo, se refiere el embarazo como materialización de la realización femenina.

A partir de lo anterior, se puede plantear que los dos aspectos en mención tienen como rasgo común la concepción social y comunitaria del embarazo a partir de los criterios de transición planteados en la figura 1.1, lo cual ratifica que, desde el punto de vista de los entrevistados, la adolescencia no es una edad adecuada para la generación de embarazos.

En este orden de ideas, es importante tener en cuenta que, desde el punto de vista de los entrevistados, la realización femenina frente al embarazo no se contradice con la madurez. De hecho, los entrevistados refieren que, para dicha realización, es necesario ser mayor de edad, considerando un promedio de 24.7 años, puesto que los adolescentes

tienen la creencia de que a estos años ya tienen madurez emocional, estabilidad económica y han finalizado una carrera profesional, por lo que podrían brindarles un futuro estable a sus hijos.

Diagrama 4.2

Diagrama de Venn por disyunción (residual)

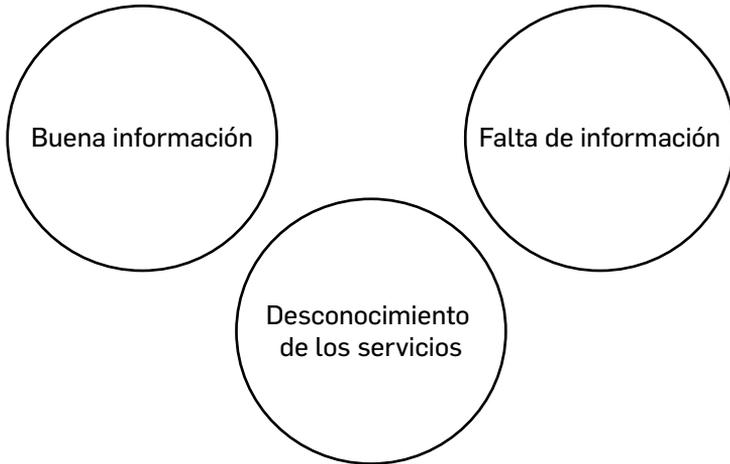


Con respecto a esta categoría, también emerge un diagrama Venn por disyunción que representa el anhelo de ser padres independientemente de la edad, lo cual es contradictorio en relación con lo representado en el esquema anterior, y por lo tanto, indica que no existe un criterio unificado frente al embarazo adolescente en la población abordada. Es importante aclarar que este punto de vista es residual por cuanto numéricamente no es representativo. No obstante, es importante visualizarlo porque, además de indicar un asunto educativo con respecto a la comunidad abordada, también da cuenta de una posible transición de creencias en vínculo con este tópico.

Categoría 5: Instituciones educativas y de salud: creencias sobre el apoyo de instituciones educativas y de salud con respecto a la sexualidad

Diagrama 5.1

Diagrama de Venn por disyunción



Con respecto a la categoría 5 se plantearon tres diagramas de Venn por disyunción, correspondientes a las diferentes creencias sobre el apoyo proporcionado por el personal de educación y salud, en temas relacionados con el bienestar sexual y reproductivo. Es importante destacar que la mayoría de los entrevistados refieren que acceden a información de calidad cuando acuden a estas instituciones, no obstante, en menor proporción, también se hace referencia a la falta de información por parte de las instituciones en mención, argumentando que los docentes son distantes frente al tema, a lo cual se agrega que cuando ocasionalmente se aborda dicho tópico, los espacios no son los más adecuados.

Por otra parte, se manifiesta algún grado de desconocimiento de los servicios sobre salud sexual y reproductiva que prestan entidades como el centro de salud, lo que incide en la poca concurrencia a estas instituciones. Finalmente, los entrevistados manifiestan que tanto padres, como hermanos y amigos, están de acuerdo con los métodos de prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva en adolescentes.

Categoría 6: Comunidad y sexualidad: creencias sobre los puntos de vista comunitarios sobre la sexualidad

Diagrama 6.1

Diagrama de Venn por disyunción



En el caso de los padres de familia, fue necesario representar el punto de vista de los entrevistados a través de un diagrama de Venn por disyunción, por cuanto las opiniones con respecto a la comunicación con los padres son divergentes. La mayoría de entrevistados plantean que establecen procesos de comunicación con sus padres frente al tema de la salud sexual y reproductiva, lo cual tiene algún grado de incidencia en la priorización del proyecto de vida frente al embarazo adolescente.

Ahora bien, un grupo pequeño refiere que, con respecto al tema de la salud sexual y reproductiva, la relación con los padres es de incomunicación, hecho que puede tener relación con el anhelo del embarazo independientemente de la edad. Esta perspectiva cobra relevancia, por cuanto el embarazo deja de ser un medio para la consolidación del proyecto de vida y se convierte en un fin en sí mismo.

Diagrama 6.2

Diagrama de Venn por disyunción



Durante los procesos de socialización, los amigos establecen una relación de paridad, lo cual implica que la confianza se constituya en uno de los ejes vinculantes de las relaciones de amistad. En este sentido, es común que entre chicos se acostumbre a compartir experiencias y expectativas relacionadas con las relaciones románticas y la sexualidad.

No obstante, dicha confianza para compartir sobre los temas anteriormente descritos tiene que ver más con un proceso de complementariedad experiencial frente a las vivencias en mención, que con las expectativas relacionadas con la educación.

Diagrama 6.3

Diagrama de Venn por disyunción



A propósito de los hermanos se presenta una situación de disyunción, aclarando que la mayoría de los entrevistados expresa que hay poca comunicación con estos familiares en asuntos relacionados con la sexualidad. Tal y como se puede evidenciar en los diagramas anteriores, con respecto a la comunicación con propósitos educativos, los adolescentes entrevistados prefieren elegir a las generaciones adultas.

Diagrama 6.4

Diagrama de Venn por disyunción



Aun cuando los docentes hacen parte de las generaciones adultas, estos no son considerados por los entrevistados como referentes para la comunicación relacionada con la sexualidad. La mayoría refieren no hablar con sus profesores sobre la sexualidad; mientras que aquellos que sí lo hacen, manifiestan que sólo ocurre de manera ocasional.

Lo anterior evidencia que la adultez como tal, no constituye un criterio definitivo para establecer comunicación con propósitos educativos frente a las prácticas sexuales. Si se tiene en cuenta lo planteado en apartados anteriores, además de la adultez, se requiere del establecimiento de vínculos afectivos y comunitarios para poder instaurar procesos de comunicación a este respecto.

En tal sentido, en el caso de los docentes, la comunicación sobre sexualidad se establece en el marco de las clases relacionadas con este aspecto, lo cual da cuenta del carácter ocasional de dichas conversaciones. Lo mismo sucede con los funcionarios de los servicios públicos y privados de salud sexual y reproductiva, hecho que sin duda permite inferir que

sería importante construir creencias de cercanía con docentes y con el sector salud, de tal manera que se pueda aprovechar el potencial de estos dos sectores con respecto a la promoción y prevención de la salud sexual y reproductiva en adolescentes.

Diagrama 6.5

Diagrama de Venn por inclusión



A propósito de las entidades prestadoras de servicios de salud, se hace una representación por inclusión, por cuanto todos los entrevistados afirman no conocer las actividades que brindan los funcionarios de los servicios en salud sexual y reproductiva. Como consecuencia de dicho desconocimiento, los adolescentes buscan información en otro tipo de fuentes, asunto que puede derivar en la generación de embarazos o en el contagio con enfermedades de transmisión sexual.

Esquemas categoriales de segundo nivel

Se consideró que el proceso de agrupación anteriormente descrito no permitió alcanzar el nivel de saturación del dato requerido para avanzar en la elaboración de esquemas categoriales generales. Por lo tanto, fue necesario realizar otro proceso de agrupación con el propósito de reducir la complejidad aún presente en el dato.

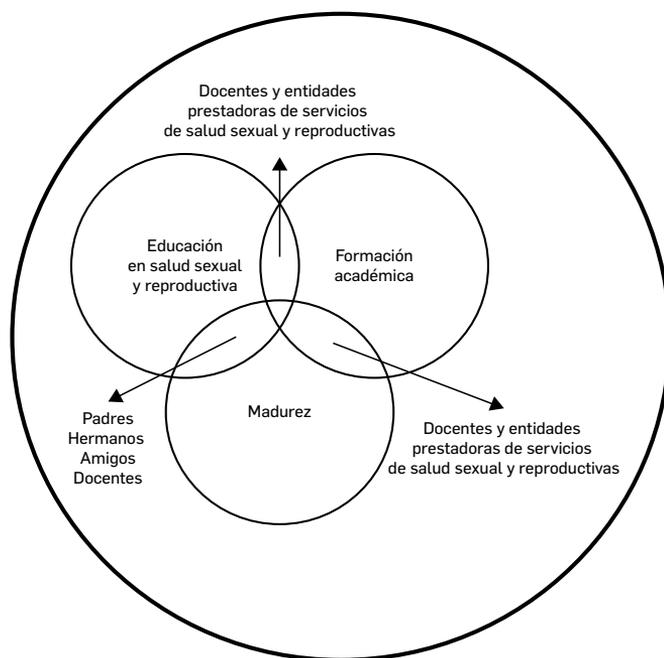
En este sentido, se tomaron los esquemas categoriales de primer nivel y se agruparon a partir de los rasgos comunes que se hacen presentes

en las clases que los contienen. A continuación, se hará referencia a los esquemas emergentes en mención:

Esquema categorial N°1: comunicación

Para realizar esta agrupación, se cruzaron los esquemas categoriales de primer nivel correspondientes a las categorías 1 y 6.

Diagrama de Venn por inclusión



Este esquema se denomina comunicación por ser el tópico central que emerge del cruce de los esquemas pertenecientes a las categorías uno y seis. Tal y como se puede evidenciar en la representación, este es un Diagrama de Venn general por inclusión, que contiene uno específico por intersección, constituido a partir de los tópicos formación académica, madurez y educación sexual y reproductiva.

Teniendo en cuenta que las categorías uno y seis hacen referencia a las relaciones de pareja y a la creencia comunitaria sobre temas relacionados

con la salud sexual y reproductiva, se puede establecer que el esquema de referencia de los entrevistados a este respecto se proyecta en la fluidez de los procesos comunicativos entre docentes, entidades prestadoras de servicios en salud sexual y reproductiva, padres, hermanos y amigos.

Si se analiza la relación entre las categorías formación académica y madurez se puede establecer que la intersección entre ambas hace referencia a la comunicación entre docentes y entidades prestadoras de servicios en salud sexual y reproductiva. Lo cual indica que la proyección de los entrevistados frente a las relaciones de pareja y a las creencias sobre la sexualidad por parte de figuras significativas, se asocia con unos buenos niveles de formación académica y de madurez por parte de los jóvenes, para lo cual la educación formal (docentes) y la educación no formal (EPSR)¹ desempeñan un papel central.

De otro lado, si se analizan las categorías educación en salud sexual y reproductiva y madurez, se puede identificar que la proyección de los entrevistados con respecto a las relaciones de pareja y a las creencias sobre sexualidad por parte de figuras significativas, se centra en la comunicación con padres, hermanos y amigos, asunto que se constituye en el eje central al operar como intersección de estas dos categorías. Esto permite afirmar que la educación informal que se da en los procesos de socialización, tanto en primaria como en secundaria, es proyectada como un escenario importante para efectos de alcanzar la madurez y una buena educación en salud sexual y reproductiva.

Ahora bien, si cruzamos las categorías educación en salud sexual y reproductiva y formación académica, se constata que la comunicación entre docentes y EPSR se constituye en un aspecto central. Lo cual expone, nuevamente, a la educación formal y no formal como garantes de los procesos asociados a las prácticas reproductivas.

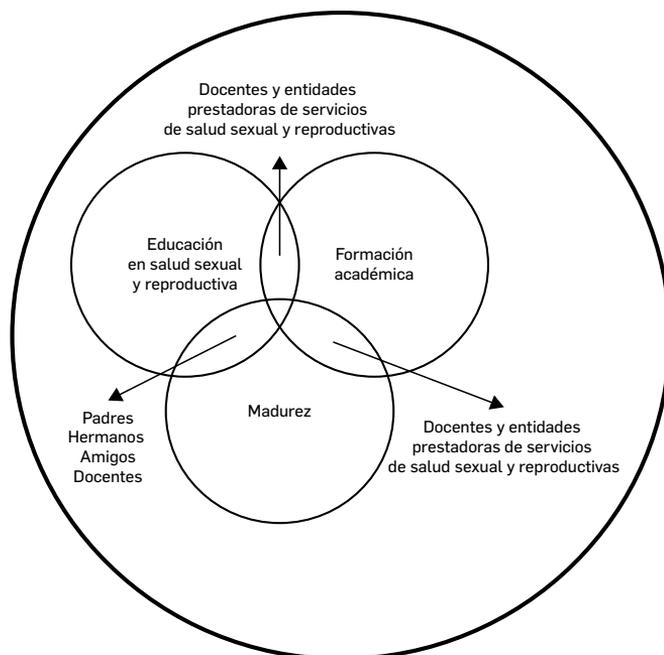
En síntesis, se puede afirmar que, con respecto a las categorías uno y seis, los entrevistados conciben la comunicación como la cualidad central, si se tiene en cuenta que las continuidades entre la educación formal, no formal e informal y entre institucionalidad y cultura, son las

¹ Se entiende por EPSR, Entidades Prestadoras de Servicios en Salud Sexual y Reproductiva.

que se proyectan como ejes articuladores de las creencias con respecto a las relaciones de pareja y los puntos de vista comunitarios sobre temas relacionados con la sexualidad por parte de figuras significativas.

Esquema categorial N°1.1: Falta de Comunicación

Diagrama de Venn por inclusión



Esta representación emerge del cruce de los esquemas categoriales de primer nivel correspondientes a las categorías uno y seis. El tópico central en este esquema es la falta de comunicación, de lo cual se puede inferir que esta se constituye en el par de oposición complementario del esbozo anterior y su correspondiente categoría comunicación.

En este sentido, si bien comunicación y falta de comunicación son categorías que se oponen, en este proyecto se conciben de manera complementaria, bajo el entendido de que la proyección de los entrevistados con respecto a las creencias frente a las relaciones de pareja y los puntos de vista comunitarios sobre temas relacionados con la se-

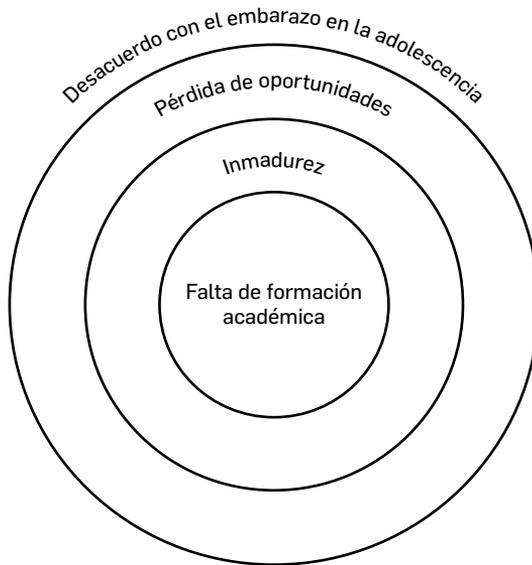
xualidad, transitan en la tensión establecida entre estas dos categorías. Pareciera que los entrevistados proyectan dos escenarios, uno deseado que tiene que ver con la comunicación y otro no deseado que tiene que ver con la falta de comunicación.

La continuidad de estos dos escenarios proyectados por los entrevistados se establece en la necesidad de hacer la transición de uno a otro, de allí que ambos sean actualizados, esto es importante si se tiene en cuenta que dicha intención de

transición se puede constituir en un asunto educativo a tratar desde la relación entre semiótica y eduentretenimiento.

Esquema 2: Proyecto de vida

Diagrama de Venn por inclusión



Este trazado general se representa en un Diagrama de Venn por inclusión y se construye a partir del cruce de los esquemas pertenecientes a las categorías tres y cuatro, que hacen referencia a las creencias sobre el embarazo en ciclos vitales posteriores a la adolescencia.

La categoría emergente con la cual se denomina este esquema categorial es proyecto de vida, lo cual, en la lógica de la representación por inclusión, implica que contenga la condición desacuerdo con el embarazo en la adolescencia. Esto quiere decir, entonces, que los entrevistados establecen una relación inversamente proporcional entre proyecto de vida y embarazo adolescente. Por lo tanto, se puede inferir que se visualizan otros proyectos de vida diferentes a tener hijos.

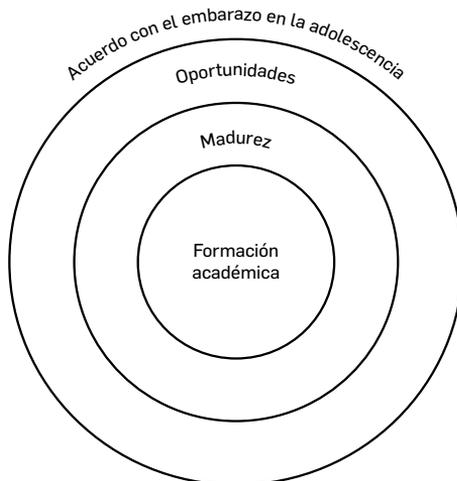
Lo anterior se evidencia en la categoría pérdida de oportunidades que se encuentra integrada por desacuerdo con el embarazo en la adolescencia. Esto significa que para los entrevistados el generar un embarazo a temprana edad, implica perder oportunidades relacionadas con la formación académica, la estabilidad económica y el desarrollo pleno de la madurez física y psíquica. En este sentido, los interpelados focalizan la inmadurez como un factor que implica la pérdida de oportunidades como consecuencia de la generación de embarazos tempranos.

Se destaca, finalmente, la focalización de la falta de formación académica como un elemento que incide en la generación de embarazos tempranos, la poca madurez y la pérdida de oportunidades en diferentes ámbitos de la vida. Lo anterior permite inferir que la formación académica en sus diferentes ciclos, se perfila como un proyecto de vida central para los entrevistados, que, si bien no excluye la procreación, sí se constituye en una garantía de éxito durante el embarazo y la posterior crianza de los hijos tanto en términos formativos como económicos.

Lo expuesto evidencia lo que se representa en el siguiente esquema, por cuanto emerge el acuerdo con el embarazo en la adolescencia, pero con la condición de que se consolide un proyecto de vida fundamentado en la formación académica, la madurez y las oportunidades en el plano de lo laboral y lo económico. En este sentido, no hay un rechazo rotundo hacia el embarazo, pero sí un condicionamiento a los aspectos anteriormente descritos.

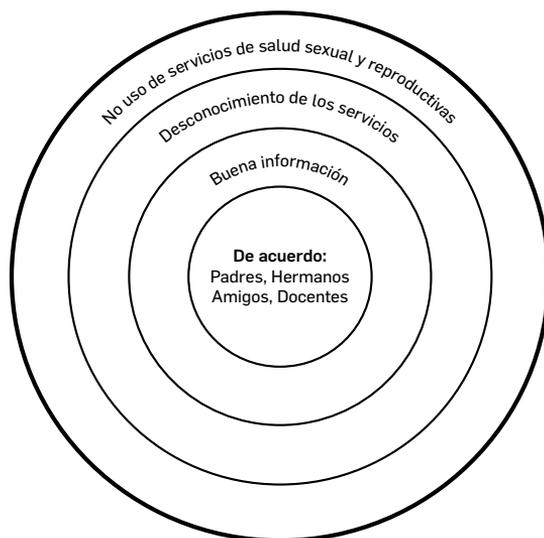
Esquema 2.1: Proyecto de vida

Diagrama de Venn por inclusión



Esquema 3: Conocimiento/ desconocimiento

Diagrama de Venn por inclusión



El anterior esquema general se representa a través de un Diagrama de Venn por inclusión y es el resultado del cruce de los esquemas de primer nivel correspondientes a las categorías cinco y seis que hacen referencia a la creencia acerca del apoyo proporcionado por personal de educación y salud y los puntos de vista comunitarios sobre sexualidad.

La categoría emergente con la que se denomina este esquema es conocimiento /desconocimiento y con ello se hace referencia a los servicios en salud sexual y reproductiva prestados por educadores e instituciones. Esta categoría se denomina así por cuanto los entrevistados refieren conocer la asistencia en cuestión, incluso aceptan que poseen buena información al respecto, pero no se da una apropiación de dichos servicios en el sentido de que desconocen su estructura de funcionamiento y sus propósitos, hecho que deriva en la no utilización de los mismos.

En ese sentido, el conocimiento de la existencia de este tipo de procesos no significa necesariamente su apropiación y uso, lo que demanda generar más procesos de acompañamiento para que los adolescentes incorporen la importancia de estos servicios, sobre todo, para el fortalecimiento de sus proyectos de vida.

Esquema 4: Actitud frente a las relaciones sexuales

Diagrama de Venn por inclusión

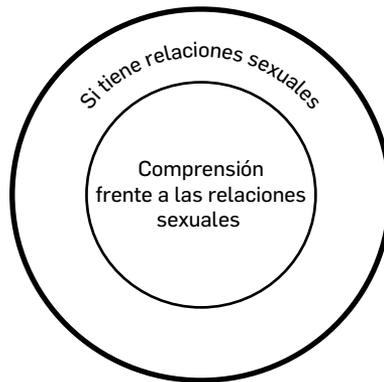


El anterior esquema se construye a partir de un Diagrama de Venn por inclusión y en él se cruzan las representaciones categoriales de primer nivel correspondientes a la categoría seis que hacen referencia a las creencias sobre los puntos de vista comunitarios en relación con la sexualidad.

En este sentido, las creencias frente a las relaciones sexuales incorporan las categorías: no tienen relaciones sexuales y desacuerdo con las relaciones sexuales. Lo cual indica que no practicar las relaciones sexuales es consecuencia del desacuerdo frente a este tipo de experiencia, aquello que tiene que ver con las matrices socioculturales frente a este tema. Es de destacar que esto se puede focalizar como un aspecto educativo porque probablemente el desacuerdo puede traer consigo la falta de educación frente a la salud sexual y reproductiva, por cuanto implica una negación de la actividad sexual.

Esquema 4.1: Creencias frente a las relaciones sexuales

Diagrama de Venn por inclusión



Este Diagrama de Venn es por inclusión y se denomina creencias frente a las relaciones sexuales, el mismo que contiene a las categorías: si tienen relaciones sexuales y comprensión frente a las mismas. Esta conexión entre práctica y comprensión frente a las relaciones sexuales también se puede tomar como un asunto educativo si se tiene en cuenta que

el problema no radica en tener o no tener relaciones sexuales, sino en hacerlo de manera responsable y el conocimiento frente a este tema es un escenario prolífero para generar procesos educativos al respecto.

La realización de los esquemas categoriales anteriormente descritos, permitió un importante nivel de saturación del dato que posibilitó dar respuesta a la pregunta de investigación planteada en este proyecto. A continuación, se procederá con la discusión de los resultados encontrados, de tal manera que se pueda explicitar el aporte al campo de conocimiento dentro del cual se inscribe esta propuesta.

Capítulo 3

Discusión de resultados

Matriz semiótica de las creencias

Desde la perspectiva de Peirce (1877), las creencias son una construcción socio-cultural que posibilita comprender y designar el mundo que nos rodea, lo cual permite fijar unas formas de pensamiento que operan como matriz interpretativa a través de la cual juzgamos todo lo que sea susceptible de ser cognoscible.

De las creencias, emergen hábitos mentales que marcan la pauta para actuar con respecto a un fenómeno u objeto determinado de la realidad. Dichos hábitos aportan elementos de juicio para hacer valoraciones específicas que se proyectan en anhelos y acciones específicas (Peirce, 1877).

En este sentido, desde los esquemas de referencia socio-culturales de la población abordada, el embarazo no se reduce a su condición biológica, sino que se asocia con un proyecto de vida personal y colectivo que tiene como premisa fundamental el bienestar psíquico, físico y económico de todos los involucrados. Por lo tanto, sobre el embarazo adolescente recae una sanción social, a consecuencia de ser catalogado como un posible obstáculo para la consolidación del proyecto de vida.

La asociación del embarazo con un proyecto de vida para todos los actores involucrados, implica que la valoración del mismo se haga desde las siguientes pautas:

Tabla 1. Cartografía semiótica de asuntos educativos

Cartografía semiótica de asuntos educativos: matriz de creencias sobre el embarazo				
Creencia	Hábitos mentales	Anhelos proyectados	Acciones	
Embarazo como proyecto de vida personal y colectivo.	Estabilidad económica.	Bienestar material.	- Estudiar.	
		Culminación de los estudios.	- Postergar el embarazo.	
	Madurez / inmadurez sexual y reproductiva.	Mejorar la comunicación con los adultos.	Responsabilidad sexual.	Pedir ayuda y consejos a los adultos.
		Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.	Responsabilidad sexual.	Planificación sexual y reproductiva.
			Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.	Postergar el embarazo.
	Proyecto de vida como prevención del embarazo.	Culminación de estudios.	Mejorar comunicación con adultos.	Estudiar.
		Mejorar comunicación con adultos.	Responsabilidad sexual.	Planificación sexual y reproductiva.
		Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.	Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.	Pedir ayuda y consejo a adultos.
	Temor a pérdida de oportunidades.	Bienestar material.	Bienestar material.	Estudiar.
		Culminación de los estudios.	Culminación de los estudios.	Planificación sexual y reproductiva.
Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.		Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.	Pedir ayuda y consejo a adultos.	
Formación académica.	Culminación de los estudios.	Culminación de los estudios.	Postergar el embarazo.	
	Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.	Condiciones económicas, físicas y psíquicas para generar un embarazo.	Estudiar.	
Falta de comunicación.	Bienestar material.	Bienestar material.	Postergar el embarazo.	
	Mejorar comunicación con adultos.	Mejorar comunicación con adultos.	Pedir ayuda y consejo a adultos.	
	Responsabilidad sexual.	Responsabilidad sexual.	Planificación sexual y reproductiva.	

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con Peirce (1877), la sensación de creer en algo indica que se ha consolidado en nuestra condición humana algún hábito que tendrá incidencia sobre nuestras acciones. Esta afirmación permite razonar que la incorporación del embarazo como un proyecto de vida individual y colectivo, ha posibilitado la consolidación de hábitos mentales que, en este caso en particular, se centran en la estabilidad económica, el crecimiento académico y el bienestar físico y psíquico de padres e hijos.

El que los hábitos mentales estén centrados en los aspectos anteriormente descritos, permite inferir algunas particularidades del contexto de construcción y de estabilización de la creencia en cuestión. La población abordada se caracteriza por presentar dificultades en cuanto a la movilidad ascendente en la escala socioeconómica; asunto que implica que la formación académica, el crecimiento económico y la madurez psíquica y física, se constituyan en algunos de los anhelos centrales para la consolidación de su proyecto de vida.

Ahora bien, la Organización Panamericana de la Salud plantea que:

El embarazo adolescente tiene un impacto profundo en la vida de los adolescentes. Obstaculiza su desarrollo psicosocial, se asocia con resultados deficientes en materia de salud tanto para ellas como para sus hijos, repercute negativamente en sus oportunidades educativas y laborales y contribuye a perpetuar los ciclos intergeneracionales de pobreza y mala salud (2018, p. 9).

Por lo tanto, la estabilización de la creencia sobre el embarazo como proyecto de vida y la consecuente incorporación de los hábitos mentales anteriormente referidos, es producto del acoplamiento entre la perspectiva institucional y las aspiraciones frente a la calidad de vida por parte de la comunidad; del mismo modo que estructura la matriz interpretativa a partir de la cual la población abordada hace aproximaciones al embarazo adolescente.

Según Peirce (1877), las creencias se caracterizan por tener efectos sensibles en el mundo, gracias al importante grado de incidencia en la manera en que actuamos. El enlace entre la creencia y la acción se encuentra constituido por los anhelos que se proyectan a partir de los hábitos mentales incorporados. En este caso, dichas aspiraciones se

estructuran con base en cuatro aspectos: a) bienestar material (mejoramiento de las condiciones económicas); b) Relaciones interpersonales (mejorar comunicación con los adultos); c) Crecimiento personal (culminación de estudios y condiciones físicas y psíquicas); y d) salud sexual y reproductiva (responsabilidad sexual).

En este sentido, el bienestar material, las relaciones interpersonales, el crecimiento personal y la salud sexual y reproductiva, al estructurarse como anhelos, no solo operan como bisagra entre los hábitos mentales y las acciones concretas, sino que se perfilan como el elemento que permite fijar la creencia al visibilizarse como expresión consciente de un **deber ser** que se proyecta tanto en lo individual como en lo colectivo.

Desde la perspectiva teórica planteada por Peirce, dicho deber ser al encontrarse anclado a una creencia específica sobre el embarazo, tiene unos efectos sensibles sobre el mundo que obran como concretización de la realidad construida en torno a este fenómeno; los mismos que se evidencian en la decisión de hacer efectiva la matrícula en el sistema educativo, la suscripción de métodos de planificación familiar y el relacionamiento con adultos responsables y personal encargado de los servicios de salud sexual y reproductiva.

Se destaca que las acciones asociadas a la creencia sobre el embarazo adolescente, implican el fortalecimiento de las redes de apoyo tanto en el campo comunitario (padres, vecinos), como institucional (docentes, prestadores de servicios en salud sexual y reproductiva). Lo cual implica que la propuesta de edumentreñimiento, se centre en el fortalecimiento de dichas redes.

Embarazo adolescente y proyecto de vida: una relación altamente selectiva

Al entender las creencias como un proceso emergente a la relación entre Ego y No ego (Peirce, 1903), se puede afirmar que dichas convicciones, si bien están mediadas por la experiencia, se constituyen en un proceso altamente selectivo que direcciona la construcción de la realidad hacia una perspectiva particular asociada a unas mediaciones específicas de carácter sociocultural, cognitivo y psíquico.

Si bien conecta con la percepción y en ella intervienen los órganos sensoriales, la experiencia, desde el punto de vista de Peirce (1905), no se constituye en un proceso literal, pues por el contrario, al ser altamente selectiva, esta filtra los elementos del entorno a partir de unos criterios de selección que le dan un carácter interpretativo a la percepción, y por lo tanto, a la experiencia misma (Peirce, 1905).

Sin embargo, el carácter interpretativo de la percepción no indica que el resultado de la experiencia sea consecuencia exclusiva de las matrices interpretativas de las personas; más bien, este se constituye en una relación de continuidad entre dichas matrices y los elementos que aporta el entorno.

Con la perspectiva descrita anteriormente, las categorías Ego y No ego cobran relevancia, por cuanto la construcción simbólica de la realidad sobre un objeto determinado, es producto de la relación entre lo que una persona cree que es tal objeto (Ego), y lo que dicho objeto es desde su mismidad (No ego). Así, la relación entre ambas categorías es de determinación mutua.

En este orden de ideas, la concepción sobre el embarazo adolescente en tanto objeto de reflexión por parte de los entrevistados, se constituye a partir de una tensión entre las expectativas que se tienen frente a dicho objeto y lo que este sugiere ante la mirada de los observadores.

De allí la importancia de interpelar el embarazo adolescente desde los esquemas de referencia socioculturales de la población elegida, pues entenderlo de esta manera implica articular al análisis, no sólo su dimensión biológica, sino también las construcciones simbólicas que realizan en torno a este fenómeno.

Pero, ¿cómo se establece la articulación entre Ego y No ego para la construcción simbólica de la categoría embarazo adolescente por parte de la población abordada? La respuesta a esta pregunta radica en el hecho de que, para esta población, la especificidad de la categoría embarazo adolescente no radica exclusivamente en la condición biológica, sino también en aspectos de índole social, cultural y económica. El carácter biológico que implica la fecundación, actúa como un detonante que imbrica al embarazo adolescente en la complejidad del entorno sociocultural.

En este sentido, los asuntos socioculturales asociados a la dimensión biológica del embarazo adolescente, operan como aspectos que configuran la mismidad de la categoría en cuestión; por lo que la población abordada establece conexiones con estos talentos, para configurar sus creencias con respecto al embarazo en la adolescencia.

Se podría increpar el hecho de que establecer conexiones con las implicaciones socioculturales y socioeconómicas del embarazo adolescente, se constituye en una elaboración desde los esquemas de referencia de la población abordada. En tal sentido, habría que plantear que la percepción, según Peirce (1905), tiene un carácter interpretativo dada su forma de obrar que es altamente selectiva. De ahí que pueda inferirse que, desde la perspectiva de la población estudiada, la experiencia en relación con el embarazo, se elabora a partir de por lo menos tres aspectos: el biológico, el sociocultural y el económico. Por esta razón, en este caso, las creencias con respecto al embarazo adolescente, implican que este se conciba como un proyecto de vida tanto en el ámbito individual, como en el colectivo.



Por lo tanto, las creencias sobre el embarazo adolescente por parte de la población abordada, se constituyen a partir del encuentro entre los aspectos referidos en el esquema anterior; lo cual implica tensiones y acoplamientos entre dichas perspectivas que confluyen en la configuración de las convicciones en mención.

En este orden de ideas, **Ego** configura su experiencia con respecto al embarazo adolescente a partir de un procesamiento selectivo, lo que lleva a que **No ego**, sea perfilado desde dimensiones específicas como lo biológico, lo sociocultural y lo económico. Así mismo, la constitución de estas tres dimensiones de **No ego** hacen que **Ego** constituya su creencia sobre el embarazo desde una óptica específica. Esto por supuesto indica que dicha relación entre **Ego** y **No Ego**, además de ser altamente selectiva, se constituye en una distinción de distinciones.

Es así como desde la perspectiva teórica aquí abordada, si bien **No ego** da cuenta de la mismidad del objeto “externo” con el que **Ego** establece relaciones, dicha mismidad se percibe y experimenta de manera selectiva por parte de **Ego**. De este modo se explica que la relación de interdependencia entre ambas categorías, se encuentra filtrada por los criterios de selección asociados a la experimentación de **Ego**.

En todo caso, aun cuando **Ego** opera de manera altamente selectiva con respecto a la configuración de **No Ego**, el primero procesa al segundo como algo que es operativamente externo, y en tal sentido, procura acoplar sus expectativas de cara a la construcción de las creencias.

Lo anterior lleva al siguiente interrogante: ¿de qué manera **Ego** (embarazo adolescente como proyecto de vida) se acopla con **No Ego** (embarazo adolescente desde las dimensiones biológica, sociocultural y económica)? Este cuestionamiento se puede responder argumentando que la continuidad entre las categorías hábitos mentales, anhelos y acciones se constituyen en la bisagra que permite la prolongación entre **Ego** y **No Ego**.

Dicho así, los hábitos mentales que asocian el embarazo con aspectos como la estabilidad/inestabilidad económica; la madurez/inmadurez sexual y reproductiva; la prevención del embarazo/la pérdida de oportunidades; y la comunicación/incomunicación. (Ver Tabla 1), llevan a que, con respecto al embarazo adolescente, se focalicen, además del biológico, otros aspectos como el sociocultural y el económico. En tal línea de comprensión de las cosas, se proyectan unos anhelos que derivan en acciones concretas, tales como estudiar, postergar el embarazo, pedir consejos a adultos capacitados y la planificación sexual y reproductiva.

Lo anterior permite entender que la población abordada, focaliza las oportunidades de crecimiento personal y colectivo como elementos determinantes para la configuración de las creencias con respecto al embarazo; de ahí que se pueda inferir que, al no ser tratado como un asunto meramente biológico, la concepción se perfila como un pretexto para el aprendizaje individual y colectivo, independientemente de que se esté de acuerdo, o no, con esta condición.

En este orden de ideas, se valida el hecho de que desde los esquemas de referencia socio-culturales de la población convocada, el embarazo no se reduce a su condición biológica, sino que se asocia a una aspiración vital personal y colectiva que tiene como premisa fundamental el bienestar psíquico, físico y económico de todos los involucrados. Por lo tanto, sobre el embarazo adolescente recae una sanción social, a consecuencia de ser catalogado como un posible obstáculo para la consolidación del proyecto de vida.

Conclusiones

1. Tal y como se ha esbozado en apartados precedentes, el resultado principal con respecto al embarazo adolescente plantea que este no se limita a su condición meramente orgánica; por el contrario, es inscrito a una aspiración de vida personal y colectiva que tiene como proposición primordial el estar bien en los planos psíquico, físico y monetario de todos los involucrados. Visto así, sobre el embarazo adolescente recae una sanción social, pues es catalogado como un posible obstáculo para la consolidación de un programa vital.

Teniendo en cuenta la perspectiva teórica propuesta por Peirce (1877), la concepción sobre el embarazo adolescente anteriormente planteada, opera como una creencia que se sintetiza en asociar el embarazo con un proyecto de vida tanto individual, como colectivo. Dicha creencia, desde la perspectiva teórica en mención, se estructura a partir de unos hábitos mentales que operan como ejes estructurantes de los anhelos y las acciones relacionadas con el tema en cuestión.

En este sentido, al asociarse el embarazo adolescente con un proyecto de vida individual y colectivo, los hábitos mentales que evocan la concepción se asocian con la estabilidad económica, la madurez / inmadurez sexual y reproductiva, la prevención de la salud sexual y reproductiva, el temor a la pérdida de oportunidades, la formación académica y la formación.

Los hábitos mentales anteriormente mencionados, permiten inferir que el embarazo adolescente se concibe desde tres dimensiones: a) la biológica; b) la socio-cultural; y c) la económica; lo cual implica que este fenómeno se articule no sólo con la aproximación simbólica que la comunidad hace sobre el mismo, sino también con las dificultades de carácter socio-económico que presenta una población como la abordada en esta investigación.

De lo anterior, se puede desprender que la focalización sobre el embarazo adolescente puede llevar a reflexiones individuales y colectivas, en las que se proyecten estrategias para superar comunitariamente las dificultades de carácter socioeconómico que prevalecen en la población abordada. Esto se ve reflejado en los siguientes anhelos que suscitan los hábitos mentales mencionados: bienestar material, culminación de los estudios y responsabilidad sexual, entre otros.

2. Al concebirse el embarazo adolescente como un proyecto de vida individual y colectivo que tiene que ver con aspectos biológicos, socioculturales y económicos, la población objeto de estudio articula el tema de la gestación a los niveles familiar e institucional. En cuanto al ámbito familiar, se focaliza el apoyo de los padres y en general de los adultos; lo mismo que se proyecta en consejos y en educación para la prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva.

Con respecto al plano institucional, se focalizan dos tipos de instituciones: las educativas y los servicios de salud. En el primer caso, se reconoce la importancia de los docentes en cuanto a la formación en educación sexual que estos pueden brindar; en el segundo, se hace referencia al valor de conocer acerca del apoyo institucional en cuanto a la promoción y prevención de la salud sexual y reproductiva.

De lo dicho anteriormente, se puede inferir que la concepción sobre el apoyo comunitario e institucional, se proyecta en una estructura que satisface demandas relacionadas con la salud física, el bienestar psíquico, la prosperidad material, el acceso y la culminación de la educación formal, todos estos como garantes de un futuro promisorio.

En este sentido, los hábitos mentales asociados a las redes de apoyo comunitarias e institucionales se sintetizan en la comunicación, entendida como el intercambio personal e institucional, el mismo que posibilitaría un soporte psicológico, material y moral, bien sea para prevenir, o para sacar adelante una probable situación de embarazo adolescente.

3. Durante el desarrollo de la investigación se evidenció que el enfoque del EE ha dado prevalencia a las teorías de la psicología social, tanto de corte sociológico como psicológico (Garrido & Álvaro, 2007), a las teorías del comportamiento, y en cierta medida, a las teorías de la comunicación para el cambio social y el desarrollo. Estas perspectivas han tenido implicaciones metodológicas de carácter binario y han posibilitado clasificar los aspectos de los fenómenos investigados en asuntos positivos y negativos.

En este sentido, desde el campo de conocimiento de la comunicación, nos planteamos dos interrogantes: ¿qué pasaría si asumimos el eduentretenimiento desde un enfoque cultural y comunicativo, digamos, desde una teoría semiótica? y ¿una comprensión semiótica permitiría alejarse de una interpretación binaria de los fenómenos abordados, y por lo tanto, hacerla desde los esquemas de referencia de las poblaciones de interés?

Los interrogantes anteriores permitieron inferir que requeríamos de la elección de un enfoque teórico con posibilidades de implicaciones metodológicas, por lo que la teoría semiótica de Charles Sanders Peirce se constituyó en un punto de partida para reflexionar sobre estas cuestiones, específicamente los desarrollos teóricos que, con respecto a la creencia, ha planteado el filósofo norteamericano. En este orden de ideas, en vez de indagar por comportamientos y actitudes sociales, nos preguntamos sobre la

relación entre creencias, hábitos, deseos y acciones de las poblaciones que fueron nuestro objeto de interés. Una perspectiva tal se hace interesante en la medida en que además de constituirse en un enfoque semiótico y comunicativo, permite identificar los aspectos sociales que determinan una creencia colectiva con respecto a un objeto específico, en este caso, frente a la prevención de posibles gestaciones en adolescentes.

En términos metodológicos, lo anterior implica que se diseñen estrategias de observación, que al hacer operativas las categorías semióticas y teóricas asociadas con el tema seleccionado, permitan inferir las creencias del grupo poblacional abordado.

Los esquemas categoriales sobre las creencias de la población se convierten en el insumo para la elaboración de una cartografía semiótica de asuntos educativos, que se fundamenta, también, en la semiótica de Peirce, en la que a partir de las creencias inferidas se proyectan unas acciones educativas desde el EE, caracterizadas por articular los contextos de producción simbólica de las poblaciones indagadas.

Este proceso permite la estructuración de estrategias de EE desde tres componentes, a saber:

- a. Componente semiótico: que consiste en la validación o transformación de las creencias. La transición entre una creencia y otra, que se da por medio de la educación.
- b. Componente desde la comunicación educativa: apropiación de la relación entre educación y entretenimiento para hacer significativo el proceso de transición de una creencia hacia otra. En este caso, se complementa con el uso de medios de comunicación.
- c. Componente de conexión con el objeto: operacionalización de los componentes semiótico, comunicativo y educativo en los contextos de producción simbólica de las poblaciones abordadas: identificación de las creencias.

Estrategias y productos de eduentreñimiento

Una de las ventajas que ofrece la investigación de tipo social es la de posibilitar el contacto con las personas que hacen visibles los entornos que se están estudiando más allá de lo que los números y los gráficos nos puedan decir.

En este caso particular, abordamos las creencias que tiene la población adolescente con respecto al embarazo a esta edad, con el propósito de construir estrategias de eduentreñimiento que lleven a este grupo poblacional a generar procesos reflexivos sobre sus puntos de vista en vínculo con la salud sexual y reproductiva.

Enfrentarse a los procesos de producción simbólica de los grupos poblacionales, aleja la posibilidad de pensar que existen creencias malas o buenas, hecho que conduce a comprender lo que las personas piensan, dicen y hacen; y a partir de este punto, generar transformaciones desde la reflexividad. La perspectiva semiótica desarrollada por el filósofo norteamericano Charles Sanders Peirce (1903), se constituye en un esquema teórico pertinente para este propósito

Es así como el EE establece un medio importante para el diseño de estrategias que apunten al abordaje de la temática. Este subtópico de la comunicación educativa ha sido concebido como un escenario prolífero para el diseño y la ejecución de estrategias educativas que aporten al campo de la promoción y la prevención de la salud (Slater y Rouner, 2002). Además, desde un enfoque socio-cultural, se ha articulado la idea de que el aspecto central de las estrategias de EE está asociado con la posibilidad de involucrar las mediaciones ejercidas por las audiencias que operan como usuarios de las estrategias que se ponen en escena (Tufté, 2007).

En este sentido, a partir de los resultados de la presente investigación, se diseñaron diversas estrategias de intervención en EE para prevenir posibles embarazos en adolescentes en el sector de Mocarí en la ciudad de Montería-Córdoba, las mismas que se nutren de los aportes dados por los jóvenes, hombres y mujeres, a través de las entrevistas que nos concedieron como estudiantes del Colegio Camilo Torres, ubicado en el sector anteriormente mencionado.

Los grupos de hombres y mujeres de 12 a 14 años, de 15 a 17, y los de 18 a 20 años, son las poblaciones a los que va dirigida la posible intervención, por tratarse de los más proclives a tomar decisiones que conciernen a su salud sexual y reproductiva. Estos comportamientos podrían ser causa de la ocurrencia de posibles embarazos durante esta edad, propone Pérez (2012). A partir de lo anterior, se diseñaron las siguientes estrategias de EE, las cuales tienen como nombre y slogan “Buena Nota. Para que no repruebes el juego de la vida”.

Fan page

El diseño de esta estrategia de EE tuvo como objetivo principal promover entre los adolescentes la toma de decisiones saludables, responsables e informadas sobre su vida sexual, previniendo embarazos no planeados.

Se consideró importante la realización de la una *fan page* del Magazine “Buena Nota. “Para que no repruebes el juego de la vida”, debido a que los resultados de la investigación mostraron un importante nivel de desinformación por parte de los jóvenes sobre salud sexual y reproductiva. En este sentido, se diseñó la *fan page*, puesto que la nueva generación es consumidora de las redes sociales, las cuales han ido ocupando espacios más grandes en la vida las personas.

La *fan page* puede ser visualizada a través de la red social Facebook. Es actualizada diariamente con diferentes formatos audiovisuales relacionados con un tema semanal, producto de las principales problemáticas identificadas en la presente investigación. Es decir, cada ocho días se plantea un tema sobre salud sexual y reproductiva, y durante los días hábiles se alimenta la *fan page* con audios, videos, crónicas con fotografías, datos curiosos y un *vox populi* sobre la problemática a tratar.



En este orden de ideas, se realizó una campaña de lanzamiento a través de la red social Facebook, previa a la primera publicación del magazine.

A continuación, se detalla la estructura de la Fan Page:

Perfil fan page: Cabezote de identificación del programa con tema musical que lo caracteriza y la voz en off del narrador diciendo: “Buena nota... para que no reprobés el juego de la vida”. Continúa diciendo: “Magazín juvenil sobre temas de Salud Sexual y Reproductiva”.

Semanalmente se hace una pregunta, la cual encontrará respuesta en la agenda que se llevará a cabo durante toda la semana. Por ejemplo: “¿cómo conseguir información veraz y confiable sobre temas referentes a asuntos sexuales y reproductivos? Alrededor de los temas asociados a esta pregunta se desarrollan las diferentes secciones del magazine.

- **Dramatizado “Generación Z”:** se presenta el cabezote que lo identifica y se emite el episodio de esa emisión. Esta sección tiene una duración aproximada de 5 minutos y es pregrabada.
- **“De primera mano”:** esta sección se presenta a modo de crónica, se sube una foto que haga alusión al tema de la semana, y en el pie de foto, se desarrolla la historia de jóvenes a los que les haya ocurrido alguna situación similar. También se hace un contraste con otro adolescente que narre una versión distinta al anterior.
- **“Hablemos claro”:** se trata de una entrevista en audio que dura aproximadamente 5 minutos, comienza con la presentación de su cabezote, el narrador presenta al invitado, quien habla sobre el tema de la semana, el cual es un experto que dará su visión basada en evidencia científica sobre el tema tratado.

- “¿Qué dice la gente?” se hace una encuesta por medio de un estado publicado en el perfil de inicio de la *Fan page*, en el cual las personas expresan sus puntos de vista sobre la pregunta de la semana.
- “Entérate”: se busca contrastar el tema de la semana con los puntos de vista que se tienen en otras partes del país o del mundo a través de una infografía.



Buena Nota
23 de noviembre de 2018 · 3

En la actualidad existen diversos métodos anticonceptivos, especialmente diseñados para las mujeres, conoce más sobre uno de ellos: el implante subdérmico.

#BuenaNota #YoMeCuido #YoPlaneoMiFuturo

¡Hola! ¿Quieres saber más acerca del implante subdérmico?

Es uno de los mejores métodos anticonceptivos que existen, tiene una efectividad de más del 99%.

Aprendamos!

Beneficios del implante

1. Tiene duración del tipo de implante.
2. El método funciona por sí mismo sin tener que recibir nada.

¿Qué ventajas puede darte en la vida?

1. Puedes sentirte segura y informada en el área de salud de tu vida.
2. Los cambios en tu menstruación son...

Recuerda

Cada cuerpo reacciona de manera diferente al implante subdérmico, por ello, te...

Existen 3 tipos de implantes subdérmicos:

- **Jadelle®** Previenen embarazos no planeados durante 5 años.
- **Sinclair®** Previenen embarazos no planeados durante 4 años.
- **Implanon®** Previenen embarazos no planeados durante 3 años.



Cartilla multimedia

El propósito del diseño de esta cartilla multimedia consiste en articular la investigación con el EE, con el fin de aportar a procesos de reflexión y transformación de creencias en torno al embarazo adolescente, a partir de las mediaciones ejercidas por las audiencias. Teniendo en cuenta las posibilidades que trae consigo la WEB 2.0, se buscó, en esta ocasión, presentar una cartilla digital que articula la oralidad, la lecto-escritura y la imagen en una estrategia específica, lo cual también posibilitó interactuar con los usuarios.

La cartilla está estructurada de la siguiente manera:

Introducción: permite a la audiencia informarse de manera preliminar del propósito principal de la cartilla.

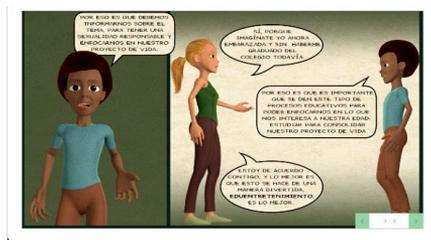
BUENA NOTA PARA QUE COMPRENDAS EL JUEGO DE LA VIDA



Introducción

El programa de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana de Montería, a través del grupo de Investigación en Cultura, Comunicación y Educación – COEDU-, viene desarrollando un programa de investigación en el que, desde el eduentretenimiento, aportemos a la construcción de una cultura de la promoción y la prevención de la salud sexual y reproductiva.

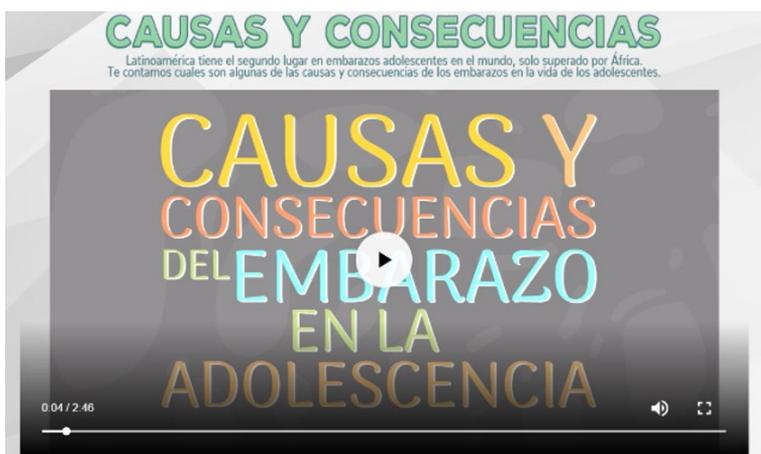
Historieta: a través de la cual se le informa de manera corta y divertida a la audiencia, sobre aspectos relacionados con el embarazo adolescente y el EE.

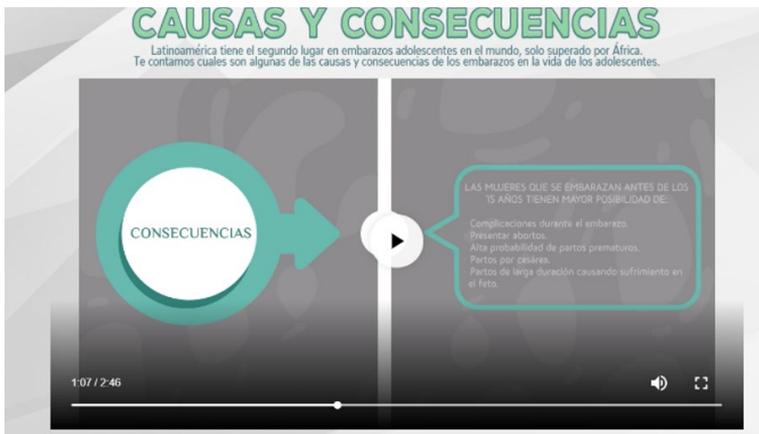
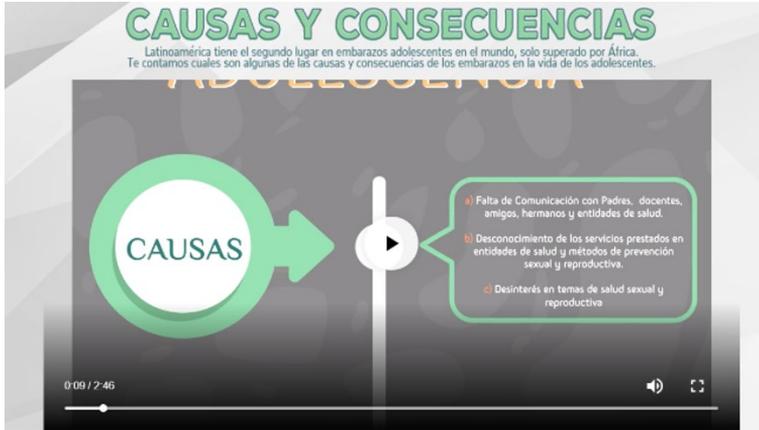


Posteriormente la audiencia se encuentra con varios capítulos, donde se les informa acerca de aspectos relacionados con la adolescencia desde los ámbitos legal, físico, personal y social.

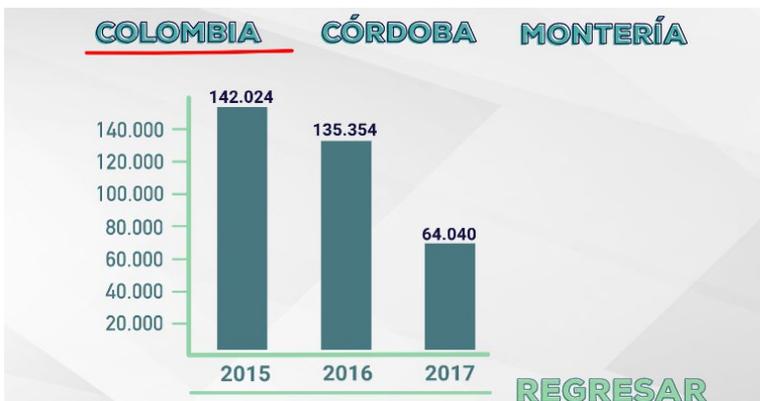
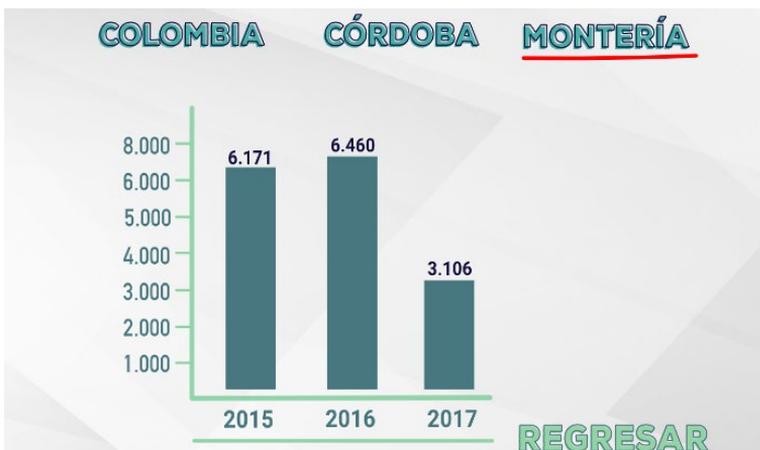


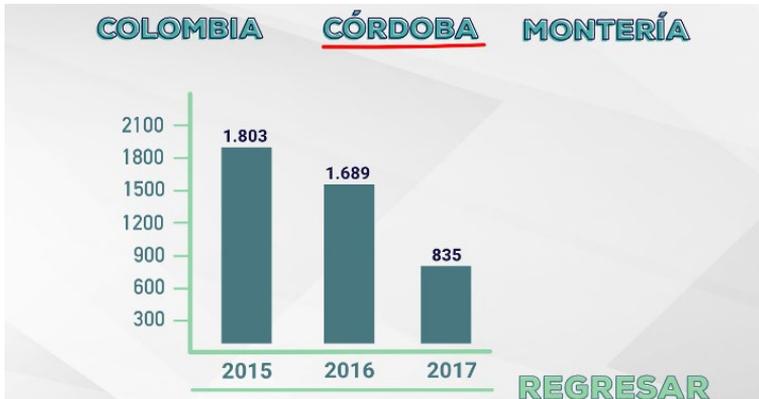
El siguiente capítulo está conformado por una presentación animada que aborda causas y consecuencias del embarazo adolescente, teniendo como base los resultados de la presente investigación.





Seguido, a través de una infografía, se muestran los índices de embarazo adolescente en los ámbitos nacional, departamental y municipal, con el fin de contextualizar a los adolescentes sobre la problemática objeto de intervención.





En relación con la prevención de embarazos se hace una presentación completa sobre los métodos anticonceptivos, discriminando aquellos que son usados por hombres y por mujeres y su porcentaje de efectividad. Además, se presenta información completa sobre los servicios amigables de salud para adolescentes y jóvenes, los cuales no solo les permiten recibir atención específica en salud sexual y reproductiva, sino que además les ofrecen la posibilidad de potenciar y facilitar desarrollos psicosociales y formativos.

MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

CONDÓN
82% Efectivo

Es la forma más sencilla de prevenir un embarazo cuando se tienen relaciones sexuales, y tiene la ventaja de que te ayuda a evitar el contagio de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) y el VIH.

Los hay para hombres y para mujeres, y los más seguros son los de látex. Los hay con o sin lubricante, con y sin espermicida. Es importante usarlos correctamente para asegurarte de practicar sexo seguro.

MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

PÍLDORAS Y PARCHES
99% Efectivo

Estos métodos se usan cuando tienes una vida sexual activa regular con una pareja estable en la cual puedes confiar que no te transmitirá ninguna ETS o el VIH. Ambos casos tus niveles hormonales cambian.

En Con las píldoras o pastillas es necesario tomarlas diariamente y se recomienda que sea alrededor de la misma hora, por ejemplo, en las noches. Los parches se pegan en la piel una vez a la semana en alguna parte del cuerpo. Son bastante efectivos siempre y cuando los uses correctamente.

SERVICIOS DE SALUD AMIGABLES

SERVICIOS DE SALUD AMIGABLES PARA ADOLESCENTES Y JÓVENES

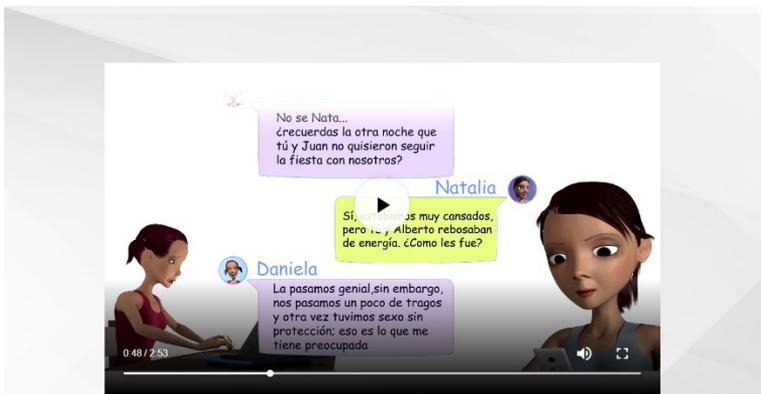
Los Servicios de Salud siempre se adaptan a las necesidades y prioridades de mujeres y adolescentes para darles el apoyo que necesitan en materia de salud y calidad de vida.

1-8

La cartilla, además, ofrece consejos para padres y adolescentes relacionados con la comunicación, los valores, la responsabilidad, y demás aspectos identificados en las entrevistas realizadas, como temáticas a fortalecer.



Por último, se presenta un animado sobre una situación de la vida real, en la que se analiza una problemática específica y las diferentes opciones que tiene un adolescente para solucionarla. La cartilla finaliza con varias conclusiones y anexos que complementan el contenido presentado. Hace parte de los anexos, una serie radial, con diversos casos que resultaron en la investigación como principales problemáticas que enfrentan los adolescentes durante esta etapa.



A MODO DE CONCLUSIÓN

- 1**

Identifica los centros de salud amigables cercanos a ti, de tal manera que puedan ser fácilmente accesibles cuando tu o tus conocidos requieran información.
- 2**

Profundiza sobre los diferentes métodos anticonceptivos e identifícalos junto con tu profesional de la salud el método que mas se adapta a tu ritmo de vida y metabolismo.
- 3**

Decide junto a tu pareja los acuerdos necesarios para llevar una vida sexual saludable, recuerda que esto es fundamental para prevenir los embarazos no deseados y evitar las ETS.



Instagram

Otra de las estrategias que se implementó fue una cuenta de Instagram, debido a que el impacto positivo que tiene esta red social en los jóvenes es alto, pues aumenta la visibilidad de la información que se quiere transmitir.

El objetivo es que los jóvenes accedan a la cuenta de Instagram y puedan tener acceso a información fiable, corta e interactiva acerca de la salud sexual y reproductiva.

Resultó importante incluir esta red social dentro de la estrategia de EE, puesto que esta plataforma ofrece estadísticas sobre el impacto que genera la cuenta con los seguidores, el número de veces que las publicaciones han sido vistas y el número de personas a las que llega. Además, es una de las redes sociales más vistas y utilizadas en el contexto mundial.

Por otra parte, es importante aclarar que el contenido que se publica en Instagram, es el mismo publicado en la Fan Page, la finalidad es tener un mayor cubrimiento de gustos e intereses de las personas, que abarquen diferentes redes.

buenanotafyf ▾ • ☰

 **69** **226** **67**
Publi... Segu... Segu...

Buena Nota
Business
Para que no repruebes el juego de la vida.
#YoMeCuido ¡Únete!
📌 ... más
www.facebook.com/buenanotaup...

Editar perfil

Promo... Estadí... Contac...

+   
Nueva #GenteB... #YoMeC... Recomen

🏠 🔍 + ❤️ 📌

buenanotafyf ▾ • ☰

☰ 📌 📷



🏠 🔍 + ❤️ 📌

buenanotafyf ▾ • ☰

☰ 📌 📷



🏠 🔍 + ❤️ 📌

Bibliografía

- Alcaldía de Montería (2018). *Informe Secretaria de salud y seguridad social*. Obtenido de: <http://salud.monteria.gov.co/?accion=noticia&n=27>
- Allport, F. (1924). *Social psychology*. Boston: Houghton y Mifflin.
- Alvarado, R., Martínez, O., Baquero, M., Valencia, C. y Ruiz, A. (2007). *Problemática en torno al embarazo en adolescentes de 14 a 19 años, en Nocaima (Cundinamarca)*. Revista Ciencias de la Salud 5 (1), pp. 40-52.
- Baeza, B., Póo, A., Vásquez, O.; Muñoz, S.; y Vallejos, C. (2007). *Identificación de factores de riesgo y factores protectores del embarazo en adolescentes de la novena región*. Revista chilena de obstetricia ginecología 72(2), pp. 76-81.
- Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: Espasa.
- Batenson, G. (1985). *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Argentina: Ediciones Lumen.
- Beltrán, C. (2012). *Evaluación ex post del componente de movilización social de la estrategia de edutretenimiento y movilización para el cambio social-por los derechos humanos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes* (Tesis de Maestría), Universidad del Norte, Barranquilla.
- Bouman, Martine (1999). *Collaborationfor Pro-socialChange: The Turtle and the Peacock. The Entertainment- Education Strategy on Television*. Netherlands: Thesis Wageningen Agricultural University.
- Cabré Saldivia, N. N y Venegas Monsálvez, C. A. (2013). *Creencias sobre las prácticas de autocuidado en segundo y tercer trimestre de embarazo que tienen hombres y mujeres mayores de 18 años*. (Tesis de pregrado). Facultad de Medicina. Universidad Austral de Chile.
- Castañeda, S. y Moreno, M., (2010). *Intervención educativa sobre sexualidad y autocuidado en adolescentes de secundaria en Tijuana*. Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social 18 (2), pp. 93-98. education in communicating health information: a systematic review, Asian Journal of Communication, 24 (6), pp. 605-616.
- Comte, A. (1973). *Curso de filosofía positiva*. Buenos Aires: Editorial Aguilar.
- Dilthey, W (1997). *Teoría de las concepciones del mundo*. Barcelona: Editorial Altaya.
- Durkheim, E. (1991). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Editorial Akal.

- Festinger, L. Schachter, S. & Back, (1950). *Social pressures in informal groups: a study of human factors in housing*. Nueva York: Harper
- Ferrés, J. (2014). *Las pantallas y el cerebro emocional*. España: Editorial Gedisa.
- Flórez, C.E. y Soto, V. (2005). *Fecundidad adolescente y pobreza. Diagnóstico y lineamientos de política. Informe presentado a la Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad*. Documento de Trabajo. Bogotá.
- Fishbein, M & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitudes, Intention and behavior: an introduction to theory and research*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Garrido, A. & Álvaro, J. L. (2007). *Psicología social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. México: McGraw Hill.
- Geertz C. (1992). *La interpretación de las culturas*. España: Editorial Gedisa.
- Gómez, G. (1985). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Grajales, I. Cardona, D. (2012). *Actitudes de los adolescentes escolarizados frente a la salud sexual y reproductiva, Medellín, (Colombia)*. Investigación y Educación en Enfermería 30 (1), pp. 77-85.
- Herrera, C., Vásquez, E., Romero, E., Romo, H., García, J. y Troyo, R. (2008). *Hábitos de alimentación y factores culturales en adolescentes embarazadas*. Archivo latinoamericano de nutrición, 58 (1).
- Hawking, S. (2016). *Brevísima historia del tiempo*. España: Barcelona Crítica.
- Ibáñez, J. (2000). *Nuevos avances en la investigación social. La investigación social de segundo orden*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Lora y Narváz (2010). *Creencias y costumbres que poseen las mujeres de la comunidad del Chamizo sobre el embarazo, parto y puerperio desde enero a junio de 2010*. (Tesis de pregrado). Universidad Técnica del Norte, Facultad ciencias de la salud.
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Magallanes, A., Limón, F., & Ayús, R. (2005). *Nutrición de cuerpo y alma: prácticas y creencias alimentarias durante el embarazo en Tzisco, Chiapas*. Nueva antropología, 19(64), pp. 131-148.
- Medina, A., & Mayca, (2006). *Creencias y costumbres relacionadas con el embarazo, parto y puerperio en comunidades nativas Awajun y Wampis*. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica, 23(1), pp. 22-32.
- Méndez, R. y Rojas, M. (2012). *Estrategia para el desarrollo de redes sociales de apoyo en la promoción de los derechos sexuales y reproductivos*. Revista Virtual, Universidad Católica del Norte (35), pp. 191- 214.
- Morín, Ed. (1994). *El método III. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Editorial Cátedra.

- Orozco, G. (2010). *Entre pantallas: nuevos roles comunicativos y educativos de los ciudadanos*. En: Educomunicación, más allá del 2.0. España: Editorial Gedisa.
- Orozco, G. & González, R. (2015). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México: Editorial Tintable.
- Pantelides (2004). *Aspectos sociales del embarazo y la fecundidad adolescente en américa latina, Notas de población (78)*, pp. 7-34.
- Patiño, A. (2015). *Representaciones sociales del embarazo, construidas por las adolescentes embarazadas del municipio La Tebaida 2014*. (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Manizales, Facultad de Salud, Maestría en Salud Pública, Obtenido de: <http://repositorio.autonoma.edu.co/jspui/handle/11182/942>
- Peirce, C. S. (1905). *Qué es el pragmatismo*. (N. Houser. C.J. Kloesel, Trad.). México, Fondo de Cultura Económica.
- Peirce, C. S. (1903). *Sobre la fenomenología (Conferencia II)*. (N. Houser. C. J. Kloesel, Trad.). México, Fondo de Cultura Económica.
- Peirce, C. S. (1877). *La Fijación de la Creencia*. (N. Houser. C.J. Kloesel, Trad.). México, Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, M. (2012). *Edu-entrenimiento: estrategia comunicativa para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes en Montería Córdoba. Anagramas rumbos sentidos 11 (21)*, pp. 123-131.
- Planck, A. (2013). *Actitudes y prácticas empleadas por los adolescentes de la ciudad de Somoto en relación al uso de los métodos anticonceptivos y al embarazo*. Revista Universidad y Ciencia, 7 (10), pp. 2-9.
- Prieto, A. (2016). *Estrategia de comunicación para la prevención del segundo embarazo (subsecuente) en jóvenes entre los 14 y 18 años pertenecientes a la ladera de la ciudad de Cali*. (Tesis de pregrado), Pontificia Universidad Javeriana-Cali.
- Profamilia (2010). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Obtenido de <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/FR246/FR246.pdf>
- Profamilia (2015). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Obtenido de <https://profamilia.org.co/investigaciones/ends/>
- Rendón (2012). *Significado de las prácticas de cuidado cultural que realizan las gestantes consigo mismas y sus hijos por nacer en el control prenatal*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, A., Sanabria, G., Contreras, M. y Perdomo, B., (2013). *Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes Universitarios*. *Revista Cubana de Salud Pública* 39(1), pp. 161-174. Obtenido de <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/FR334/FR334.pdf>

- Sherif, M. (1966). *Group conflict and cooperation. Their social psychology*. Londres: Routledge.
- Shen, F. & Han, J. A. (2014). *Effectiveness of entertainment education in communicating health information: a systematic review*. *Asian Journal of Communication*, 24(6), pp. 605-616. Obtenido de: <https://doi.org/10.1080/01292986.2014.927895>
- Slater MD & Rouner, D. (2002). *Entertainment-education and elaboration likelihood. Understanding the processing of narrative persuasion*. *Communication theory*; 12: pp. 173-191.
- Soriano, E.; Soriano, M.; y González, A. (2014). *Educación para la salud sexual del enamoramiento al aborto. Un estudio cualitativo con adolescentes españoles e inmigrantes*. *Perfiles Educativos XXXVI* (144), pp. 105-119.
- Tao, Fu., Babcock, W. (2017). *Implementing Entertainment-Education through TV Talk Shows in China: A Study of The Jin Xing Show*. *China Media Research*, 13(1), pp. 83-94.
- Torres, P.; Walker, D.; Gutiérrez, J. y Bertozzi, S. (2006). *Estrategias novedosas de prevención de embarazo e ITS/VIH/SIDA entre adolescentes escolarizados mexicanos*. *Salud Pública de México*, 48 (4), pp. 308-316.
- Tufte, T. (2004). *Eduentrenimiento en la comunicación para el vih/sida más allá del mercadeo, hacia el empoderamiento*. *Investigación & Desarrollo* 12(1), pp. 24-43.
- Vega, J. y Mendivil, C. (2007). *Joven habla joven: experiencia de eduentrenimiento de segunda generación en trabajo sobre sexualidad y género entre jóvenes*. *Revista Folios* (23), pp. 62-92.
- Vygotski, L. (1985). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Editorial La Pléyade.
- Watzlawick, P. (1981). *¿Es real la realidad? Confusión, desinformación, comunicación*. Barcelona: Editorial Herder.
- Weber, M. (1958). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. España: Editorial Paidós.
- Zajonc, R. (1967). *Psicología social: estudios experimentales*. España: Editorial Marfil.



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

SU OPINIÓN



Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.

Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía correo electrónico a editorial@upb.edu.co

Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, correo electrónico y número telefónico.

Desde un enfoque semiótico, este libro tiene como propósito dar cuenta de las creencias que, sobre el embarazo, tiene un grupo de adolescentes del sector de Mocarí en la ciudad de Montería, Córdoba, Colombia. Con una perspectiva cualitativa, se entiende que las concepciones de mundo y las acciones no se pueden describir únicamente desde enfoques deterministas, por lo que en su configuración confluyen, de manera recursiva, toda una serie de factores que posicionan a los sujetos como agentes de sus acciones y como constructores de realidades en un contexto socio-cultural. Al relacionarnos de esta manera con la realidad social podemos, en nuestra condición de investigadores de la comunicación y la psicología, generar propuestas educativas que tengan en cuenta las expectativas de las comunidades. Esta es la reflexión que se aporta desde este libro.

